

FACULTAD DE COMUNICACIÓN  
UNIVERSIDAD DE SEVILLA



TRABAJO FIN DE GRADO

# PANORÁMICA DE LA EVOLUCIÓN DE LA CRÓNICA TAURINA ENTRE LOS SIGLOS XIX Y XX

**Autor: Juan Manuel Jiménez Figueroa**

**Tutor: Fernando Ramón Contreras Medina**

Sevilla, diciembre de 2019

# Índice de Contenidos

<b>CAPÍTULO I: Planteamientos generales</b>	<b>1</b>
<b>1. Resumen y palabras clave</b>	<b>1</b>
<b>1.2. Introducción</b>	<b>1</b>
<b>1.3. Objetivos</b>	<b>3</b>
1.3.1. Objetivos Generales.	4
1.3.2. Objetivos Específicos.	4
<b>1.4. Marco teórico</b>	<b>4</b>
1.4.1. Crónica como género periodístico.	4
1.4.2. La crónica taurina.	5
<b>1.5. Metodología</b>	<b>6</b>
<b>CAPÍTULO II: Desarrollo de la investigación</b>	<b>8</b>
<b>2.1. La crónica taurina en la prensa</b>	<b>8</b>
2.1.1. La crónica taurina en el siglo XIX y principios del XX.	8
2.1.2. La crónica taurina del siglo XX a nuestros días	15
<b>2.2. La crónica taurina en la radio</b>	<b>20</b>
2.2.1. Características y evolución.	20
<b>2.3. La crónica taurina en la TV</b>	<b>23</b>
2.3.1. Características y evolución	24
<b>2.4. Ejemplificaciones de ambas épocas.</b>	<b>28</b>
<b>2.5. Medios relevantes</b>	<b>43</b>
<b>2.6. Cronistas y periodistas taurinos relevantes</b>	<b>49</b>
<b>CAPÍTULO III: Conclusiones y referencias bibliográficas</b>	<b>54</b>
<b>3.1. Conclusiones</b>	<b>54</b>
<b>3.2. Bibliografía</b>	<b>58</b>
3.2.1. Referencias bibliográficas	58
3.2.2. Referencias hemerográficas	59
3.2.3. Referencias digitales	60

## **CAPÍTULO I: Planteamientos generales**

### **1. Resumen y palabras clave**

La crónica como género periodístico desata un gran interés ya que, mediante ella, la sociedad ha ido conociendo cómo se han desarrollado aspectos históricos y sociales de gran relevancia. Por ello, en el mundo taurino, es una piedra angular para conocer y aprender sobre lo que ocurre en los ruedos.

En el presente trabajo abordaremos cómo ha ido evolucionando durante los tres últimos siglos este modelo de crónica. Desde la aparición de las primeras relaciones noticieras hasta la actual crónica taurina, iremos viendo cómo han cambiado sus estructuras, su manera de contar el espectáculo y cómo se han ido desarrollando en las distintas etapas políticas de nuestro país, así como conocer sus publicaciones y autores más relevantes.

También desarrollaremos la aparición de la crónica taurina en los distintos medios audiovisuales y en Internet, ya que, en las últimas décadas, la información taurina está presente de manera activa en estos soportes citados.

**Palabras clave:** Crónica taurina, evolución, reseñas, estadillos, folletines, revistas, crónica impresionista, prensa, televisión, radio, Internet, ABC, El Mundo, El Clarín, El Toreo, Corrochano, Díaz-Cañabate, Zabala.

### **1.2. Introducción**

La tauromaquia en España ha supuesto y supone una manifestación artística, cultural y literaria que se ha plasmado durante la historia no solo en su marco de referencia, sino en otros muchos aspectos sociales. La cultura taurina manifiesta una gran influencia de la propia cultura española y viceversa. Ambas han sabido aprovecharse y nutrirse recíprocamente. Por ello, se puede afirmar que el mundo taurino está plasmado de forma activa en diversos ámbitos de la propia cultura de nuestro país. La tauromaquia y todo lo que la rodea, es una fuente inagotable de constantes inspiraciones para quienes están ligados al mundo cultural (Bernal Rodríguez, 1998). Escritores, poetas, compositores o

periodistas han sabido aprovechar la riqueza patrimonial que nos ofrece el mundo taurino. Como bien dijo García Lorca:

«El toreo es probablemente la riqueza poética y vital de España, increíblemente desaprovechada por los escritores y artistas, debido principalmente a una falsa educación pedagógica que nos han dado y que hemos sido los hombres de mi generación los primeros en rechazar. Creo que los toros es la fiesta más culta que hay en el mundo». (García Lorca, comunicación personal, 10 de junio de 1936).

Desde Cúcharos a Joselito y Belmonte o desde Manolete a la actualidad, la tauromaquia ha ido evolucionando constantemente en sus formas, en sus suertes y en su manera de recaer en la sociedad. En la edad de oro de este arte, en torno a las primeras décadas del siglo XX, el mundo taurino estaba relacionado intrínsecamente con la sociedad de la época. Era una de las grandes aficiones del pueblo, siendo reconocidos los profesionales taurinos como parte de la élite social. Conforme han pasado los años y ha ido cambiando la sociedad, se ha podido percibir cómo esta afición ha ido en descenso y cómo hay parte de la población que muestra una actitud negativa hacia la tauromaquia.

Partiendo de la base fundamental de este trabajo, el periodismo taurino y más concretamente la crónica taurina, se puede comprobar que ha ido sufriendo una serie de innovaciones, evoluciones y transformaciones que han hecho que este tipo de periodismo llegue a nuestros días tal y como lo conocemos. Toda la labor periodística en España se vio condicionada durante gran parte del siglo XX por el modelo de gobierno dictatorial imperante en el país. Eso conllevaba a que la voz solo estuviera en boca de un sector, que el control de la prensa estuviera sometido al gobierno y que los avances fueran mucho más lentos. Una vez pasada la transición, a finales del siglo XX, se ha podido contemplar el gran auge del periodismo en España con una mayor difusión, un modelo empresarial copiado de las grandes potencias y unos periodistas con una mayor profesionalidad.

La prensa taurina ha ido evolucionando y adaptándose a los cambios sociales al igual que el resto de modelos de periodismo. En la época dorada de la tauromaquia anteriormente citada, la importancia del estilo literario dentro de las crónicas taurinas era la principal característica de una prensa que los aficionados consultaban para conocer lo ocurrido la tarde anterior.

Conforme han ido pasando los años, con la irrupción de los medios audiovisuales, se ha transformado la forma en la que se han contado los espectáculos taurinos a la sociedad.

Con la emoción de la voz mediante la radio y la credibilidad de la imagen con la televisión, la crónica taurina en sí ha experimentado una serie de transformaciones y evoluciones dignas de estudio y que por ello se abordan en este trabajo. La aparición de nuevos medios, publicaciones y de Internet, han hecho que el periodismo dé un giro de tuerca y busque estos nuevos canales de difusión para llegar a toda la sociedad. También hay que tener presente el modelo mercantilista imperante en el periodismo actual, ligado innegablemente a un sensacionalismo cada vez mayor en numerosos medios. Con el paso de los años y los cambios sociales que se han producido, sumado a los aspectos anteriormente citados, el periodismo ha ido labrando la imagen y el funcionamiento que tiene a día de hoy. Estamos ante un periodismo al servicio de las grandes empresas periodísticas, donde prima el beneficio y donde la ética y moral periodística que debe estar al servicio del ciudadano, pasa a tomar un papel secundario.

“La crónica taurina contemporánea, como subgénero de la crónica periodística o tipología concreta, existe por una serie de transformaciones progresivas y graduales sucedidas a lo largo de tres siglos” (Pérez Arroyo, 2003, p.9).

Por ello, no puede obviarse la gran importancia que tiene la crónica taurina dentro del mundo periodístico, y por ello en el presente trabajo se abordarán todos aquellos aspectos que han llevado a que la crónica taurina sea tal y como es en la actualidad.

### **1.3.Objetivos**

Partiendo del planteamiento básico de la investigación, los objetivos propuestos están relacionados con la búsqueda de información la cual ayude a un conocimiento certero de la evolución y transformación sufrida por la crónica taurina a partir del siglo XIX en España hasta la actualidad. Mediante el análisis de la información recogida y de ejemplificaciones de varios medios, se llevará a cabo el estudio propuesto en este trabajo para conocer con certeza los factores que han sido claves en la evolución de la crónica taurina, así como los cambios sustanciales que ha experimentado dicha modalidad periodística.

#### 1.3.1. Objetivos Generales.

- Investigar cómo ha evolucionado la crónica taurina desde el siglo XIX.
- Dar a conocer la aparición de la crónica taurina en medios audiovisuales.

#### 1.3.2. Objetivos Específicos.

- Analizar los factores que han llevado a la crónica taurina a su transformación a lo largo de los años.
- Analizar cómo se trata la información taurina en los distintos soportes y la evolución sufrida por la misma
- Analizar los principales medios y periodistas que han tratado este tipo de información para un mayor conocimiento de dicha modalidad.

### 1.4. Marco teórico

El análisis de la evolución de la crónica taurina conlleva un conocimiento previo de la crónica como género periodístico. La crónica es uno de los géneros más completos que existen en el panorama periodístico por su lenguaje y estilo. Este género se ha ido transformando durante los años, ya que en sus inicios era únicamente editado en papel, pero con los años se ha hecho hueco en los soportes audiovisuales y en Internet, siendo una modalidad completamente integrada en los nuevos medios.

#### 1.4.1. Crónica como género periodístico.

Históricamente hay que remontarse a la Antigua Grecia e Imperio Romano para poder conocer el origen de este género periodístico. Las primeras crónicas pueden considerarse las elaboradas por los griegos y romanos sobre los acontecimientos bélicos que ocurrían en esa época. El propio término crónica procede del griego, del término *cronos*, “que significa tiempo” (Moreno Espinosa, 2010, p. 47).

Con esta premisa, si hablamos formalmente de la crónica, es un género relacionado con la historia, ya que durante la misma ha ido contando los hechos que han ocurrido en ella.

También es literario, ya que el periodista puede plasmar en ella un estilo cuidado, con recursos literarios y con una redacción elaborada y detallada. En la crónica, el estilo literario está implícito, ya que el periodista mediante los recursos utilizados o las propias descripciones de los hechos, forma un texto puramente literario (Gil González, 2007, p.53).

Su lenguaje, como anteriormente hemos citado, tiene gran carga literaria, teniendo el periodista una mayor libertad lingüística para narrar los hechos. La crónica debe ir escrita en primera persona y firmada por quien la realiza. En las crónicas escritas, encontramos también una ficha técnica en la que el autor da a conocer ciertos datos relevantes para un mayor conocimiento de lo ocurrido por parte del lector.

Este género es considerado como un híbrido entre la información y la interpretación, ya que el periodista relata los hechos ocurridos, pero desde su punto de vista interpretativo. La crónica mediante la interpretación propia del periodista, ofrece información sobre los hechos acontecidos, narrados con “buena expresión” (Gil González, 2010, p.27).

#### 1.4.2. La crónica taurina

La crónica taurina es considerada como una modalidad dentro de la propia crónica periodística. Datada hace más de dos siglos, puede afirmarse que su origen es puramente hispánico, tratándose de una variante de la crónica con una importancia destacada por su expansión más allá de las fronteras españolas. (Pérez Arroyo, 2003, p.7)

Debemos remontarnos hacia finales del siglo XVIII, concretamente al 20 de junio de 1793, para poder tomar como referencia, lo que se considera el origen de la actual crónica taurina. “Aparece por primera vez una revista en el periódico *El Diario de Madrid*, firmándola «Un Curioso»” (Nieto Manjón, 1992, p.11).

En la crónica taurina, el profesional periodístico debe ser especializado en el tema, ya que, para realizarla debe conocer previamente aspectos que le ayudarán a la hora de realizar una crónica completa y detallada. Conocer los comportamientos del animal, ganaderías, encastes, los momentos por los que pasa el torero y su cuadrilla o el ambiente que se respira en cada plaza, son aspectos de vital importancia para el cronista taurino, ya que son la base para sustentar un buen texto periodístico de índole taurina. Con ello, la percepción del espectáculo será más completa, ya que el periodista taurino se basará en

cómo se va desarrollando la tarde para posteriormente, plasmarlo en la crónica con un estilo y un lenguaje literario y cuidado, propio de este modelo de crónica.

La crónica taurina es un texto periodístico en el cual se transmite información (datos sobre los animales, toreros o público), también ofrece la interpretación del periodista (elaboración de las suertes y actuación de los toreros y sus cuadrillas) y que se escribe con un lenguaje específico y cuidado, entre lo periodístico y lo literario. (Forneas, 1998, p.50).

Por lo tanto, la crónica taurina es una modalidad dentro de la crónica periodística mediante la cual un profesional periodístico cuenta lo ocurrido en un espectáculo taurino bajo su interpretación de los hechos, con un lenguaje cuidado y un conocimiento previo de diversos temas, que le ayudarán a enriquecer y completar dicha crónica. Podemos encontrarla en papel; en diversos diarios o revistas especializadas, por vía digital o bien en los soportes audiovisuales: radio y televisión.

## **1.5. Metodología**

Mediante la realización de esta investigación, la finalidad principal es conocer mediante el análisis cómo se ha fraguado la evolución de la crónica taurina en España desde principios del siglo XIX hasta la actualidad. Dicho análisis podemos dividirlo en tres partes:

- Primeramente, es necesario conocer el contexto en el que se ha desarrollado esta evolución y ante todo el contexto en el que surgieron los primeros ejemplos que se toman de crónicas taurinas en esta investigación. Para ello, tomamos fuentes bibliográficas impresas y digitales que ayuden a conocer el carácter social y cultura de la época y cómo fue surgiendo el objetivo de nuestra investigación.
- En segundo lugar, analizar mediante documentos bibliográficos y hemerográficos cómo se fue desarrollando la crónica taurina en pleno siglo XIX en España y cómo fue transformándose hasta la propia Edad de Oro del toreo. Es decir, mediante la investigación, da a conocer cuáles fueron los factores que hicieron que la tauromaquia llegara a ese momento álgido, y como consecuencia, que el ámbito



periodístico taurino llegara también a esa evolución que concierne en parte de este trabajo.

- Por último, mediante el análisis de información relacionada con la aparición y desarrollo de la crónica taurina en la radio y televisión, dar a conocer cómo ha cambiado este modelo de crónica con la llegada del soporte audiovisual y de qué manera aparece la misma en los dos soportes citados, así como en Internet.

Analizando las distintas obras realizadas sobre el aspecto clave de esta investigación, que es la evolución que ha sufrido la crónica taurina, del propio análisis de distintos medios y de la obra de profesionales de relevancia en este ámbito, conoceremos cómo ha ido transformándose este modelo de crónica desde el periodo de inicio marcado hasta la actualidad.

Son varias las obras bibliográficas, tanto impresas como digitales, que se tomarán en esta investigación para llevar a la finalidad buscada. También son de vital importancia los documentos hemerográficos, ya que son los que darán una visión real de cómo era la crónica en diferentes etapas de la historia y por ello se podrán sacar conclusiones certeras en esta investigación. Todo ello aparece citado en las referencias bibliográficas de este trabajo.

## CAPÍTULO II: Desarrollo de la investigación

### 2.1. La crónica taurina en la prensa

#### 2.1.1. La crónica taurina en el siglo XIX y principios del XX

Como hemos citado anteriormente, debemos remontarnos hacia finales del siglo XVII, más concretamente al 20 de junio de 1793 para conocer lo que es considerado el primer antecedente de lo que conocemos como crónica taurina, que fue publicada en el *Diario de Madrid*, firmada por «Un Curioso». Este «Curioso», era un lector que mandó una carta al diario quejándose de cómo se relataban los espectáculos taurinos en el mismo, ya que eran publicaciones de datos estadísticos de la corrida, sin argumentación alguna. Por ello este lector bajo ese pseudónimo, manda una reseña elaborada por él mismo para que el periódico la publique, considerándose el origen de la crónica taurina actual. A finales de esta centuria y comienzos de la siguiente, que es en la que basaremos el inicio de la investigación, el periodismo en sí estaba controlado completamente por la corona, siendo publicados únicamente los diarios oficiales, que por aquel entonces eran el propio *Diario de Madrid* y *La Gaceta*.

Dentro de este contexto histórico, pese a que en siglos anteriores como el XVI y XVII ya se daban relaciones noticieras en las cuales se contaban lo ocurrido en los espectáculos de toros (Bernal Rodríguez, 1998, p. 28), los primeros esbozos de lo que conocemos a día de hoy como crónica taurina, debemos situarlos a finales del siglo XVII y en los inicios del siglo XIX. Surgen así lo conocido como las primeras reseñas taurinas.

Estas reseñas eran relatos taurinos que informaban sobre lo que acontecía en el espectáculo, dando a conocer ciertos datos del mismo. Era una narración cronológica, es decir, se iba desarrollando en el mismo orden que se desarrollaba la corrida. Las reseñas contaban lo ocurrido del primer a sexto toro de forma puramente cronológica, sin destacar ninguno de ellos y sin cambiar el orden de salida de los toros para profundizar en alguno de ellos durante el relato. En este momento de génesis, la reseña sufre numerosas modificaciones durante la primera mitad de este siglo. En su surgimiento, estas reseñas no tenían un lugar fijo en el periódico y se solían diferenciar por un encabezado en el que, informativamente, se daban a conocer los datos más importantes del acontecimiento

(lugar y fecha). Conforme van pasando los años, este encabezado se va modificando, dando lugar a un rótulo mucho más breve y conciso, que llamaba más aún la atención del lector. Las reseñas incorporaban destacados que incluían datos relevantes que aportaban parte de la información más importante de la corrida y que pueden considerarse como el punto de partida de lo que hoy conocemos como ficha técnica (Gil Rodríguez, 2007, p. 107,108).

Estos escritos eran anónimos, pese a que los que emitía el *Diario de Madrid*, como el anteriormente citado, estaban firmados con pseudónimos. “Esta era la tónica habitual de las primeras crónicas: trabajos anónimos, que, generalmente, aportaban los lectores” (Antonio Lorca, 2005, p.42).

Por lo tanto, estas reseñas que podemos considerarlas como el origen de lo que conocemos actualmente como crónica taurina, es el modelo de información periodística que se dio en la prensa española, sobre todo en el *Diario de Madrid* que era prensa oficial, a finales del siglo XVIII y principios del XIX. En esta etapa, la reseña taurina comparte protagonismo con otro tipo de publicación que se comenzó a dar en el periódico anteriormente citado: el estadillo.

Los estadillos, era un resumen estadístico de lo ocurrido en el festejo. Se trataba de un cuadro dividido en nueve columnas verticales donde, numéricamente, se informaba del número de puyazos, banderillas, caballos heridos y muertos, nombre de los matadores y dueños del ganado y su procedencia. Lo único en lo que cabía cierta interpretación, que tampoco se debe tomar como tal, es en la situación de la estocada. El estadillo fue invento de Juan Marras, un lector del *Diario de Madrid* que no estaba conforme con las reseñas que se habían publicado y por ello ofrecía un informe puramente estadístico y sin interpretación. Pese que los estadillos eran originarios de este diario, también se dieron en otros como *El Correo Literario y Mercantil*, aunque acabaron siendo un tipo de publicación sin gran éxito, ya que la reseña le ganó en protagonismo porque era lo que el lector realmente demandaba: información e interpretación de lo ocurrido para un mayor conocimiento del espectáculo (Gil González, 2005, p. 357-359).

Situándonos en la tercera década del siglo XIX, debemos comentar la aparición de los folletines taurinos. Pese a que el folletín era una narración puramente literaria y novelesca, el folletín taurino se diferencia del literario por ser más informativo que novelesco. Era así porque el lector taurino reclamaba información objetiva sobre lo acontecido en el

espectáculo, más que un relato de índole literaria. El comienzo de estos escritos hay que personificarlos en el periodista Santos López Pelegrín, que firmaba como *Abenamar* (Gil González, 2007, p. 112,113).

Esta tipología de información taurina, tal y como comenta Bernal Rodríguez (1998, p.40,41), es conocida también como crónica político-taurina. Este tipo de crónica tiene como núcleo fundamental el acontecimiento taurino acontecido, pero a su vez tiene un gran carácter político y social, ya que su relato se abre a dichos aspectos y conforme se va contando el espectáculo, se van introduciendo alusiones sobre la situación política y la actualidad propia del país. Tiene también, como las reseñas taurinas, un orden cronológico desde el primer toro al último, pero la gran diferencia, a parte de estas alusiones políticas y sociales, es el gran peso literario que tiene su narración, siendo más libre y elaborada que la de las reseñas anteriormente citadas.

Por lo tanto, durante la primera mitad del siglo XIX, se va produciendo la consolidación de la información taurina en la prensa española. Conforme pasan los años, crece el número de autores, considerándose cronistas taurinos, y comienzan a firmar con su propio nombre. Este crecimiento hace que la información taurina esté presente en la vida social del país, ya que la mayoría de periódicos que había en circulación, trataban el tema taurino. Pese que, al comienzo de esta centuria, se da en España el Sexenio Absolutista en el cual Fernando VII deroga la Libertad de Prensa, posteriormente en los años 20 con el Trienio Liberal, vuelve a haber una mayor libertad de prensa. Por estas circunstancias, el tema taurino se va asentando cada vez más en los periódicos españoles, surgiendo incluso publicaciones taurinas como *El Toro* o *La Tauromaquia* (Bernal Rodríguez, 1998, p.32,33).

Ya avanzado el siglo XIX, podemos decir que, en España, ya se ha asentado la crónica taurina propiamente dicha, pese a que aún no era conocida como tal. Con las idas y venidas de los gobiernos del país, las leyes que establecen la libertad de prensa o la propia censura, España entra en una época de inestabilidad, ya que, tanto las leyes como la censura, aparecen y desaparecen dependiendo de las conveniencias del gobierno de la época. Se van asentando cada vez más las publicaciones de índole taurina, tanto las secciones en los diarios, como los periódicos taurinos. Debemos destacar, que pese a que el primer indicio de crónica taurina fue la reseña del *Diario de Madrid* en 1793, lo que se va desarrollando posteriormente es lo puramente importante para esta investigación. De

hecho, la autora Celia Forneas (2001, p. 159), afirma que la primera crónica taurina como tal no debe considerarse la del 1973 del *Diario de Madrid*, si no la primera “relación de una función de toros” que publicó *El Correo Literario y Mercantil* en julio de 1828, ya que esta estaba firmada por un periodista y no la primeramente citada, que es un lector, siendo, por lo tanto, lo que conocemos actualmente como una carta al director.

Ya en la segunda mitad del siglo XIX, la considerada como Segunda Revolución Industrial propició en España la aparición de nuevas industrias, avances tecnológicos y mejoras en el ámbito profesional. Por ello, el mundo periodístico supo aprovecharse de ello e introdujo numerosos avances que le ayudaron a tomar un gran protagonismo. Es la época donde surge el periodismo de masas, las empresas periodísticas y el puro beneficio económico en este mundo periodístico. Con la aparición de las máquinas de escribir, las mejoras en la imprenta y otros factores que facilitan la labor del periodista y la inmediatez de su labor, la prensa cobra un mayor auge y toma un impulso relevante que llevará a una época de gran esplendor en el periodismo español.

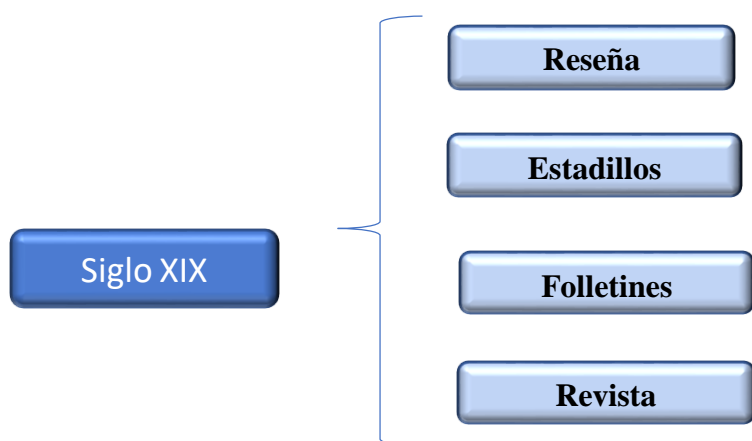
En este contexto, los folletines taurinos se van devaluando hasta que son sustituidos en gran medida por las revistas taurinas. Las revistas taurinas no son más que las propias crónicas taurinas que se dieron en esa segunda etapa del siglo XIX y que serían el último paso definitivo hasta la aparición de la crónica impresionista. Fueron popularizándose hasta que aparecieron en la prensa diaria. (De Haro de San Mateo, 2014, p. 646).

Los avances tecnológicos anteriormente citados, van de la mano de la aparición de la revista, y esto hace que cambie la forma de titular la misma. Primeramente, con los aportes tipográficos de la industria, la página iba precedida por un gran título. Posteriormente se incorporó el titular en sí, ya que se fueron añadiendo antetítulo y subtítulo, que complementan al título, haciendo la titulación de la revista mucho más atractiva para el lector. En la revista, se da un contenido y un orden de narración mucho más parecido al de la crónica taurina actual, ya que se comenta el comportamiento y apariencia del animal, cómo se han realizado las suertes de varas y banderillas y cómo se ha realizado la faena de muleta por parte de la espada. Por último, comenta cuál ha sido la disposición de la estocada y cómo ha reaccionado el público. La diferencia principal entre los folletines anteriores y la revista, es que esta última únicamente trata sobre la temática taurina, no como los folletines que hacían referencias a otros temas sociales y políticos (Gil González, 2007 p. 17,18, p.152,153).

Tal y como dijo José M<sup>a</sup> Cossío (2007, p. 555), la revista taurina es “la observación y recuento de las suertes; la estadística de los puyazos, banderillas, pinchazos y estocadas recibidos por cada toro; la reseña de los pelos y señales de éstos, hasta los detalles del vestido de los toreros, que parece recuerdo claro de la importancia que las viejas relaciones taurinas concedían a la parte suntuaria y pintoresca de los festejos, aparecen ya en estas crónicas, que merecen este título no como género periodístico, sino como depósito de noticias históricas relatadas en caliente, con la vista de impresión inmediata del suceso”.

La revista taurina, por lo tanto, eran crónicas detalladas, que se dieron en la segunda mitad del siglo XIX y que pueden considerarse el eslabón definitivo entre los primeros antecedentes de crónicas taurinas y la crónica impresionista que se comenzó a dar a finales de siglo y principios del siglo XX. Podemos afirmar también, que la revista es mucho más parecida a la crónica taurina actual que la reseña y los folletines, ya que la trata el comportamiento y morfología del animal, el desarrollo de las suertes, se centra más en los detalles y en la faena del matador y remata con el comportamiento del público. En esta etapa, surge, por ejemplo, una de las publicaciones de mayor calado en el mundo del periodismo taurino, *La Lidia*, la cual analizaremos posteriormente.

La aparición de la reseña taurina, también conocida como crónica técnico-informativa y los folletines taurinos o crónicas político-taurinas, así como de la revista taurina, pueden considerarse el germen definitivo de lo que será posteriormente la crónica impresionista y de la crónica taurina actual.



Esquema de elaboración propia

Situados ya en los años finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, debemos abordar un acontecimiento de vital importancia para la investigación que abordamos: la aparición de la crónica impresionista. Pese a como se ha ido viendo anteriormente, ya son numerosas las publicaciones taurinas que se dan en esa época y las cuales se van acercando cada vez más a la tipología actual de la crónica taurina. El surgimiento de la crónica taurina impresionista es el eslabón definitivo que faltaba en este desarrollo para conocer lo que es realmente la crónica taurina en sí. No solo es importante por su estructura y su contenido, sino porque, como veremos posteriormente, se dio durante una época fundamental en el mundo de la tauromaquia: la Edad de Oro del Toreo. La simbiosis de este tipo de crónica con la aparición de los primeros esbozos de lo que conocemos a día de hoy como toreo moderno, hace que tenga una importancia fundamental en este trabajo.

La crónica impresionista aporta una nueva estructura en la crónica taurina. Se deja de lado la narración cronológica de lo acontecido para narrar de mayor a menor importancia los momentos más importantes del festejo. Es decir, ya no se cuenta, como venía siendo habitual, la corrida cronológicamente desde el primer toro al sexto. El cronista destaca y subraya los momentos más sustanciales del festejo para narrarlos de mayor a menor importancia en su crónica. Cuando en el texto se escribía sobre la labor de todos los toreros, se dividía el en tantos bloques como matadores había en la corrida, y la información de cada bloque iba contada de mayor a menor importancia (Bernal Rodríguez, 1998, p. 42,43).

Podemos considerar a José de la Loma, que escribía en *El Liberal* bajo el pseudónimo de *Don Modesto*, como el periodista que originó esta forma de escribir la crónica taurina, es decir, uno de los propulsores de la crónica impresionista. Don Modesto defendía que, mientras el revistero se basaba en los detalles y en cada momento preciso de la lidia y del festejo en sí, él, como cronista taurino, no quería dar tantos detalles ni incidir tanto en ciertos aspectos de la lidia. Es así como diferencia al revistero del cronista taurino. Defiende que el cronista debe dar una impresión de lo ocurrido, de ahí el término de crónica impresionista. Es por ello, que defiende que el cronista debe contar lo más importante de lo ocurrido en una tarde de toros, es decir, los momentos sublimes y las críticas, si es necesario, a los momentos más decadentes de la misma, pero sin incidir en los detalles y en cada cosa que ocurra del ruedo (Forneas, 2001, p. 340,341).

Se le da el nombre de impresionista porque se toma el nombre de la “nueva técnica pictórica iniciada por Monet”. La base del impresionismo era cambiar la descripción por la sensación y la emoción que produce una obra (Gil González, 2007, p. 160). Por ello la crónica impresionista deja de lado las descripciones detalladas de la revista y la estructura cronológica de reseñas y folletines, para implantar un texto de impresiones, sensaciones y valoraciones.

En este momento por el que pasa la crónica taurina, el cronista dispone de mayor libertad que nunca para narrar la corrida. Su valoración e interpretación de los hechos cobra gran importancia y es lo que el lector reclama. Por ello mismo, debe tener cuidado en no caer en lo puramente subjetivo, debe existir ese equilibrio entre información e interpretación que hará de la crónica impresionista una obra completa y artística. Como hemos citado anteriormente, Don Modesto es el principal impulsor de este tipo de crónica. Él defiende que en la crónica taurina impresionista no tiene que estar toda la información del festejo al completo. Es decir, se hace un resumen de lo acontecido y se publica lo más importante, los momentos estelares de las diferentes actuaciones, pudiendo desechar aquello que no goza de interés para el lector (Gil González, p. 161).

Por lo tanto, podemos decir que tras varios siglos en los cuales la información taurina se ha presentado en los medios de diferentes formas, a principios del siglo XX es cuando toma el nombre de crónica taurina. Tanto las relaciones de noticias, las reseñas, los folletines y las revistas, han sido productos de sus épocas, las cuales se han visto influenciadas por los distintos motivos políticos y sociales que había en el país. Conforme pasaron los años, estas modalidades citadas fueron evolucionando, adaptándose a la necesidad y a la demanda del lector. Todas ellas son los antecedentes de la crónica taurina.

Con dicha evolución y el paso de los años, todo se desencadenó en la conocida como crónica impresionista, que es la crónica taurina en sí. Aquí es cuando surge la crónica tal y como la conocemos, una crónica taurina sin orden cronológico, donde prevalece lo realmente importante y en la cual el cronista ofrece la información del espectáculo desde su interpretación y con un lenguaje cuidado y propio de este modelo de crónica.



### 2.1.2. La crónica taurina del siglo XX a nuestros días

Con la crónica taurina impresionista como protagonista de la información taurina del siglo XX en España, es en esta época donde se produce una gran transformación de la tauromaquia en nuestro país. La llegada de la conocida como Edad de Oro del Toreo supone un cambio en las formas propias de la tauromaquia tal y como se concebía por aquel entonces. La llegada en la segunda década de siglo de José Gómez Ortega “Joselito” y de Juan Belmonte, produjo un avance histórico y un cambio sustancial en la forma de interpretar la tauromaquia, la cual ha llegado a nuestros días. Aún con un toro sin depurar, con fiereza y poca nobleza, ambos matadores sentaron las bases principales de lo que hoy conocemos como toreo moderno.

José, el menor de los Gallo, introdujo el toreo en redondo, que a día de hoy es la base principal de la fiesta, y Belmonte, el citar cruzándose al pitón contrario. Con estas dos premisas, los matadores que fueron prodigándose en décadas posteriores, fueron poniendo en práctica lo que los padres del toreo moderno pusieron sobre la palestra. Había rivalidad entre ambos matadores por lo que supusieron a la tauromaquia en aquel entonces. La prensa se hacía eco de dicha rivalidad ya que era un tema de interés nacional. Numerosas publicaciones contaban lo que ocurría cada vez que ambos toreaban.

“El fecundo primer tercio del siglo, con la rivalidad de Joselito y Belmonte en los ruedos coincide con la llamada “Edad de Oro” del periodismo impreso español. La proliferación de cabeceras taurinas en este tiempo es realmente significativa y es raro el año que en Madrid no se publican semanal y simultáneamente durante la temporada de toros al menos media docena de publicaciones taurinas” (De Haro de San Mateo, 2014, p. 647).

Conforme han pasado los años y se ha depurado la técnica y la práctica, lo que conocemos hoy día como toreo moderno, el que se ve en nuestros días, es el resultado de ese germen propuesto por Joselito y Belmonte y que más tarde fue mejorado por toreros como Chicuelo o Manolete.

Por ello, podemos decir, que la crónica taurina ha ido avanzando conforme la propia tauromaquia ha ido desarrollando sus formas, ya que la revolución en la información taurina, que fue la aparición de la crónica impresionista, vino de la mano de la gran revolución en la historia del toreo, producida a principios del siglo XX.

El siglo XX en España fue una centuria de cambios y conflictos políticos. Tras la Restauración Alfonsina y la dictadura de Primo de Rivera, España entra en la II República. A partir de 1914, se considera que la crónica impresionista llega a su época de esplendor con la llegada de Gregorio Corrochano como cronista taurino de *ABC*. Considerado un gran periodista, Corrochano consigue hacerse con la admiración de lectores y compañeros de profesión, siendo un personaje de relevancia en la crónica taurina y llevándola a su máximo nivel durante el tiempo que ejerció en el diario anteriormente citado (Carbonero, 2013, p.67).

En un país dividido políticamente y con crispación en ambos bandos, en 1936 estalla la Guerra Civil que acabará en 1939 con la victoria del bando nacional y la llegada de la dictadura franquista. En esta etapa de convulsión política, muchos medios dejaron de publicar y otros muchos vieron reducidas sus tiradas.

Con la dictadura del General Franco, la labor periodística se vio truncada durante las primeras décadas. Muchos medios desaparecieron por su posición contraria al régimen y otros se vieron restringidos por una gran censura política. Conforme pasan los años de dictadura, las restricciones se van suavizando y va aumentando la voz periodística en el país. La crónica taurina también sufrió este cambio del panorama periodístico español.

A mitad del siglo XX, podemos destacar al diario *ABC* como uno de los medios más relevante que ofrecía información taurina en España. Comienzan también a darse los primeros programas radiofónicos dedicados a la tauromaquia. Tal y como comenta De Haro de San Mateo (2014, p. 648), periodistas como “Carlos de Larra hace verdadera información taurina en la radio española con su programa nocturno *Tauromaquia, revista radiofónico-taurina*”. La crónica taurina sigue con su carácter impresionista, heredado de finales del siglo anterior y comienza a darse en nuevos soportes como la radio. Poco a poco, conforme van surgiendo los adelantos tecnológicos en el país, se va abriendo paso en el ámbito televisivo.

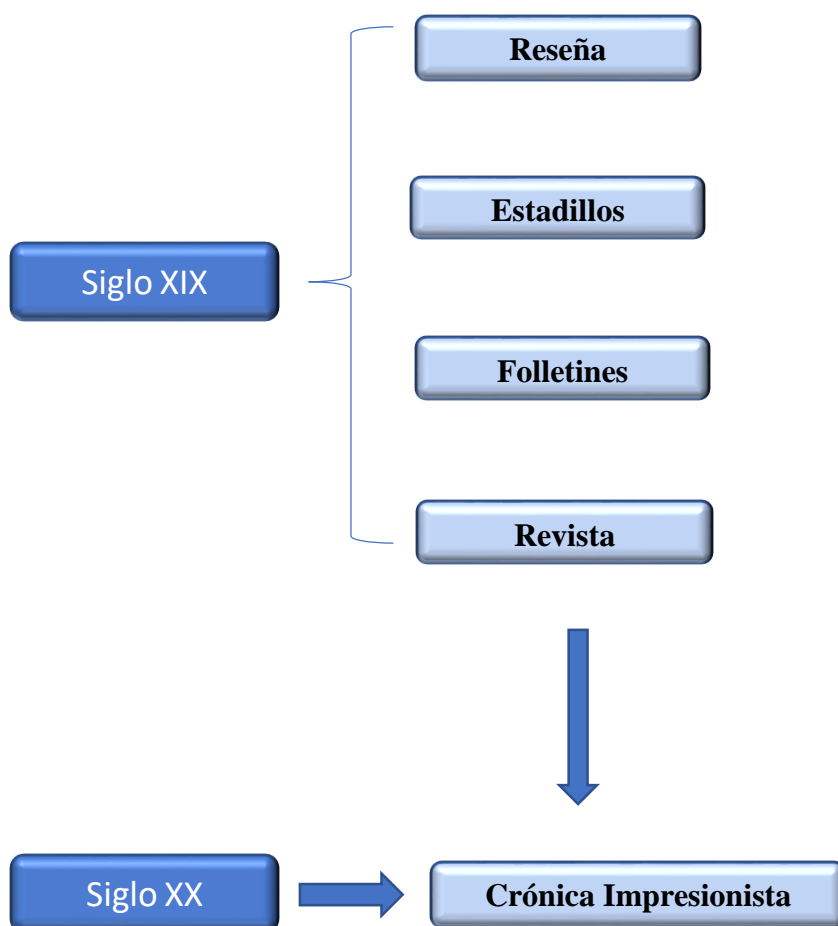
En el NO-DO, que era un noticiero propio de la dictadura, se emitían grabaciones de las corridas de toros acontecidas durante la semana, pero todas ellas en diferido. Es así como la información taurina se fue abriendo paso en el ámbito audiovisual a nivel nacional. No fue hasta 1948 cuando se filmó la primera corrida de toros en España en directo, la cual se celebró en Vista Alegre (De Haro de San Mateo, 2014, p.649).

Como anteriormente vimos con la aparición de la crónica impresionista, el periodismo taurino ha evolucionado a la misma vez que lo ha hecho la tauromaquia en sí. Ya inmersos en los años 50, la tauromaquia volvió a tomar relevancia en el panorama nacional tras aquellos años de guerra y posguerra en los cuales se vino abajo el mundo taurino. Hay un nuevo concepto ganadero en España, el toro comienza a seleccionarse conforme a lo que el matador quiere realizar en la plaza y el aficionado quiere ver. La tauromaquia en sí, con las bases de Belmonte y Gallito, va evolucionando en sus formas y surgen nuevos toreros que marcaran una época de vital importancia en el mundo taurino nacional.

De la mano de estos aspectos citados, la crónica taurina sigue su vertiente impresionista, pero cambia la importancia de su contenido. La tauromaquia se va centrando cada vez más, en la faena que hace el matador. Anteriormente, la crónica impresionista basaba su contenido en lo más importante que ocurría la faena, pero teniendo en cuenta todas las suertes. En esta época y hasta nuestros días, pese a que se citan aspectos relacionados con la suerte de varas y banderillas, la piedra angular de las crónicas es la faena de capa y sobre todo de muleta (Carbonero, 2013, p .60).

Con la muerte de Francisco Franco en 1975 y la llegada de la democracia a España, el panorama periodístico va evolucionando hasta nuestros días. Con la llegada del modelo empresarial al periodismo, la prensa escrita y audiovisual se aglomera en distintas empresas que ante todo buscan beneficio.

Este cambio producido en España, hará que desaparezcan varios medios para que surjan otros nuevos que se adaptarán al devenir social del país. Periódicos como el *ABC* sigue siendo referente en la información taurina, y la mayoría de diarios incluyen una sección taurina donde aparecen las crónicas de los festejos acontecidos, escritas por periodistas del medio y debidamente firmadas. Surgen también revistas especializadas de información taurina, siendo *6Toros6* y *Aplausos* las más veteranas y reseñables.



Esquema de elaboración propia

En el ámbito audiovisual, la información taurina cobra también bastante protagonismo. Con la aparición de nuevas cadenas radiofónicas, sumadas a las que ya se encontraban activas antes de la transición, surgen numerosos programas dedicados a la tauromaquia, no solo narrando las crónicas de los festejos acontecidos, sino también con distintos tipos de informaciones relacionadas con el panorama taurino. En televisión son también numerosos los programas que van surgiendo y las retransmisiones en directo de corridas y festejos taurinos. Cabe destacar a RTVE, que hasta 2006 retransmitía con asiduidad las corridas de toros que se celebraban en diferentes puntos de la geografía española, o RTVA que mantiene ese tipo de retransmisiones en directo tanto en televisión como en radio (De Haro de San Mateo, 2014, p. 649, 650).

Por último, introduciéndonos en el actual siglo XXI, debemos destacar la aparición de la crónica taurina y de la propia información taurina en Internet. Son numerosos los

medios digitales que han ido apareciendo durante los últimos años en el ámbito digital. Algunos han desaparecido y otros han ido desarrollándose con éxito y siguen a día de hoy. Cabría destacar a *Mundotoro* y *Cultoro*, los cuales, siguiendo los cánones de crónica impresionista, han sabido llevar a la web la crónica taurina de los festejos que acontecen en España, Francia y Sudamérica. Aprovechando también la virtud del mundo digital, han sabido darles cabida a distintos tipos de publicaciones taurinas dentro del propio medio. Con la aparición de las redes sociales, este tipo de medios han visto en ellas un altavoz donde captar lectores y poder prodigarse de manera instantánea y multitudinaria.

Siglo XIX	Siglo XX	Siglo XXI
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reseñas</li> <li>• Folletines</li> <li>• Revistas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollo Crónica Impresionista</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Modelo mercantilista</li> <li>• Nuevos Medios</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Crónica Impresionista</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ocaso del periodismo</li> <li>• Guerra Civil y dictadura</li> <li>• Surgen programas de radio y TV</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Auge radio y TV</li> <li>• Medios taurinos en Internet</li> </ul>

Tabla de elaboración propia

Por ello, concluyendo con este repaso histórico de la crónica taurina, podemos decir que, pese a comenzar siendo una narración estadística y objetiva de lo ocurrido en la plaza, se fue transformándose en su estructura y contenido, incluyendo poco a poco la apreciación del autor. El propio auto, también ha sufrido un cambio trascendente, primero por la formación que ha ido adquiriendo con el paso de los años, y segundo por la autoría, ya que las primeras reseñas eran anónimas y poco a poco se fueron firmando, primero con pseudónimos y luego con el propio nombre del cronista. Pasando por las reseñas, folletines y revistas, no es hasta principios del siglo XX donde podemos ver realmente las primeras crónicas taurinas en sí, que son las impresionistas. Estas, con su debida

evolución, son las que conocemos a día de hoy, ya que desechan la narración detallista y completa de la corrida, para basarse en los aspectos más relevantes y darles la interpretación necesaria que requiere la crónica, ya que es un género informativo e interpretativo. Con todo esto y con la aparición de los soportes audiovisuales e Internet, a día de hoy la crónica taurina es un texto que se basa en la labor del espada en su faena de muleta, con una gran carga interpretativa de un autor instruido que narra el acontecimiento con un lenguaje cuidado y propio del mundo taurino.

## **2.2. La crónica taurina en la radio**

A partir de los años 20 del siglo XX, fueron surgiendo las nuevas emisiones radiofónicas en el territorio nacional. Las cadenas de radios que fueron surgiendo, se vieron condicionadas por el modelo político imperante en España. En plena dictadura de Primo de Rivera, la radio fue utilizada en sus inicios como un altavoz de la propaganda del gobierno. Pese a los problemas técnicos propios de los inicios, fueron surgiendo nuevas emisoras y programas informativos que hacían que llegaran las noticias e informaciones más relevantes a toda la población, ya que en esa época existía aún un gran analfabetismo. Con la llegada de la dictadura franquista, como ocurrió en todo el panorama periodístico en general, muchas emisoras fueron suprimidas y otras vieron cómo la mayoría de su programación era censurada.

Con el ocaso del franquismo y la llegada de la democracia, el panorama radiofónico español cambió y surgieron nuevas cadenas de radios con programaciones y tecnologías adecuadas a la sociedad de la época. En nuestros días podemos ver el gran número de emisoras que hay en el panorama nacional, autonómico y local, con una gran diversidad de programas y espacios de temáticas diferentes, convirtiéndose la radio en uno de los grandes soportes del periodismo actual.

### **2.2.1. Características y evolución**

Centrándonos en lo que nos concierne, la crónica taurina y la información taurina en sí, podemos partir de los años 20 del siglo XX como punto de inicio en este análisis. En la

radio hay una gran diversidad de información taurina, ya que no solo se emiten crónicas de los festejos, sino que se retransmiten corridas en directo, se hacen previas del festejo, debates posteriores y programas donde se trata la actualidad del mundo taurino.

Podemos afirmar que la crónica taurina en las emisiones radiofónica ha tenido una evolución muy similar a la que tuvo en la prensa escrita en la misma época. En esos primeros años en los que centramos el análisis, la crónica emitida en los medios radiofónicos, era una crónica de una duración mayor a la que conocemos hoy día y con una gran carga literaria, al igual que ocurría en la prensa escrita. Centrándose en detalles y cargando el texto de recursos estilísticos, el periodista narraba con la personalidad y el énfasis que caracteriza la voz, aquello que había ocurrido en el festejo.

Al igual que ocurrió con la prensa escrita, la radio fue también un altavoz principal en aquella época en la que Joselito y Belmonte revolucionaron el mundo del toreo. Una de las primeras emisiones en directo de un festejo taurino fue la ejecutada en Madrid el 8 de octubre de 1925 (De Haro de San Mateo, 2013, p. 648). A partir de ahí las emisiones de las corridas de toros en directo y las crónicas de las mismas, fueron un habitual en un panorama radiofónico marcado por el control del gobierno, sobre todo con la llegada de la dictadura franquista.

Como hemos citado anteriormente, la crónica taurina en la radio española fue evolucionando de la misma forma que lo hizo en la prensa escrita. Conforme han pasado los años, las programaciones han cambiado por haber menos restricciones políticas y las nuevas emisoras que surgieron a partir de la transición han aportado nuevos programas y espacios radiofónicos de temáticas diferentes. Es por ello que los programas de temática taurina han visto reducido su tiempo en la onda, por tener que darle cabida a los nuevos espacios que fueron apareciendo.

Por ello, la crónica taurina fue cambiando hacia la propia crónica impresionista que adoptaron los periodistas en la prensa escrita. Dejando atrás las crónicas literarias narradas en la radio con una gran duración, en las cuales el periodista desarrollaba todo lo acontecido en el festejo con una gran carga literaria, se fue adoptando el modelo impresionista. Este nuevo modelo de crónica se caracterizaba por tener un tiempo de emisión menor, ya no eran crónicas completas de 4 o 5 minutos, sino que el periodista redactaba y posteriormente narraba aquello que consideraba realmente importante. Lo que se busca es captar la atención del oyente a través de los acontecimientos más

importantes del festejo. Sin caer en el exceso descriptivo, el periodista enfoca la información, la divide de mayor a menor importancia y destaca aquello que realmente ha sido relevante en la corrida de toros, comentándolo desde un punto de vista valorativo, dándole así cierta carga subjetiva. Por lo tanto, la crónica taurina en la radio española, evolucionó tal y como lo hizo en la prensa escrita; de los detalles a las impresiones (Moreno, E.J. y García, F., 1998, p. 68-70).

El periodista taurino en la radio, debe tener, al igual que en la prensa escrita y otros soportes, un gran conocimiento sobre la tauromaquia. Conocer con fluidez lo que está ocurriendo en el ruedo, le llevará a redactar y posteriormente a emitir, una crónica completa y fundamentada, que es lo que reclama el oyente. Debe, también, jugar con la voz. Es decir, en la radio el periodista tiene un arma que en la prensa escrita no tiene, que es su voz, con la cual puede dar distintos matices a la información, recalcar la opinión o enfatizar distintos aspectos. La narración debe ser amena para el oyente, ya que de lo contrario se convertirá en una emisión larga y pesada (Crivell, 1998, p.86). La crónica taurina gana en la radio la fluidez, los matices y el entendimiento que da la voz y, sobre todo, algo muy requerido hoy día: la brevedad.

Como hemos comentado anteriormente, la información taurina en la radio no se reduce únicamente a la emisión de las crónicas de los festejos acontecidos. Quizá, lo más importante a nivel taurino en la radio, son las emisiones en directo de las corridas de toros. Aquí cabe destacar el programa de Canal Sur *Carrusel Taurino*, el cual es emitido los domingos por la tarde y va narrando lo que va ocurriendo en directo en distintas plazas del panorama nacional. También es común la emisión de las previas a la corrida, en las cuales, horas antes del festejo o ya en directo, se habla sobre datos de la corrida, sobre los matadores y otros aspectos destacados. Por las mañanas, durante la emisión de los boletines informativos, es donde suelen entrar en juego la crónica taurina del festejo del día anterior, con una corta duración y, como hemos comentado anteriormente, citando los aspectos más relevantes de la corrida (Moreno, E.J. y García, F., 1998, p. 71-76).

Por otro lado, debemos destacar también los programas taurinos que se emiten en radio, en los cuales no solo se limitan a narrar lo ocurrido en los festejos, sino que hacen un repaso de la actualidad taurina, incluyen reportajes, entrevistas a personajes relevantes e incluso debates sobre temas de actualidad. Cabe destacar programas como *Clarín* de RNE, *El Albero* de Cadena COPE o *Los Toros* de Radio Olé, emitido este último por



Manolo Molés, uno de los periodistas taurinos más significativos de las últimas décadas. (Carbonero, 2013, p. 66)

Por ello, la crónica taurina y la información taurina en sí, toma gran protagonismo en la radio española, ya que desde que aparecieron las primeras emisoras a nivel nacional, han tenido cabida en ellas este tipo de informaciones. Con el paso de los años y los cambios en la sociedad, el abanico de programación taurina ha ido modificándose, siendo la radio uno de los soportes más consumidos por los aficionados taurinos por el dinamismo que ofrece. La crónica taurina que es el centro de nuestro trabajo, toma personalidad y énfasis en este soporte gracias a la voz y valoración del periodista.

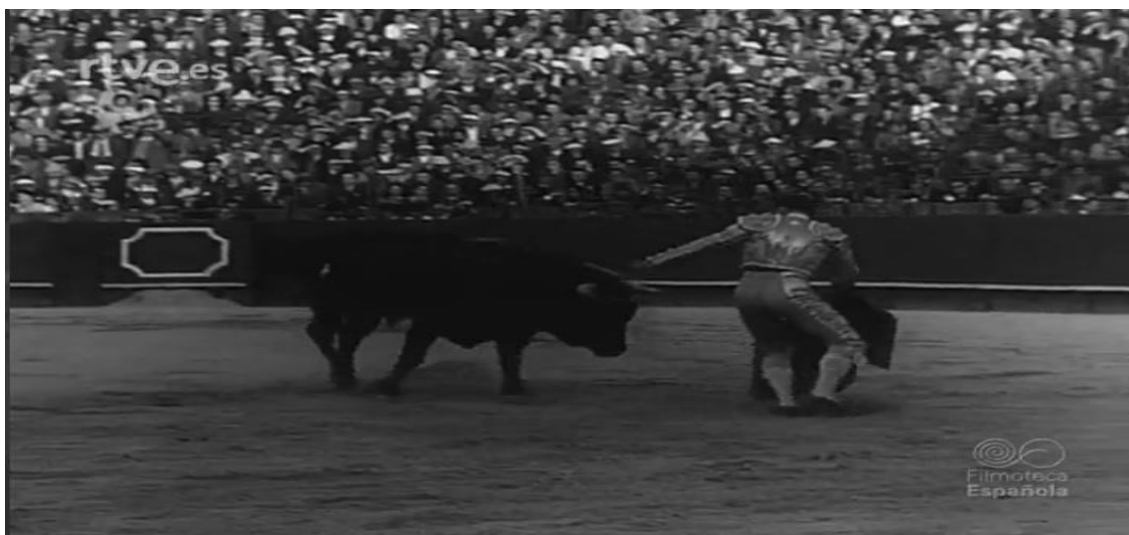
### **2.3. La crónica taurina en la TV**

Al igual que con la radio, debemos retrotraernos al siglo XX para conocer el origen de las emisiones televisivas en nuestro país. Debemos remontarnos al 28 de octubre de 1956 para datar la primera retransmisión televisiva que hubo en España, a través del primer y único canal que había, Televisión Española. Surge en plena dictadura franquista por lo que las emisiones y programación estaban sujetas directamente al control del gobierno imperante. Conforme pasaron los años, la programación iba variando y se vio liberada de la censura previa con la Ley de Prensa de Fraga de 1966. Tras la muerte del General Franco, no hubo un gran cambio en lo referente a la televisión en España, ya que únicamente existía el canal público con su variante que era la Segunda Cadena y tenía las mismas restricciones que anteriormente. Todo cambió a partir de los años 80 cuando se erigieron los primeros estatutos demócratas de RTVE, con los cuales llegó un cambio contencioso en la televisión española y en la programación emitida (Herrera Vargas, 2017, p. 12,32).

Con el surgimiento de las nuevas cadenas televisivas autonómicas y privadas a partir, sobre todo, de los años 90 de la pasada centuria, podemos comprobar cómo se ha ido desarrollando el esquema actual de la televisión en nuestro país, adaptándose a la realidad social del mismo y emitiendo contenidos nuevos y diversos que demanda el público, propios de un país con modelo democrático.

### 2.3.1. Características y evolución

Todo lo relativo al mundo taurino han sido temas muy tratados por la televisión a nivel nacional. Como hemos comentado en este trabajo anteriormente, pese a que no se proyectaba en televisión, es importante destacar el NO-DO, que era un noticiero propio del régimen que se emitía semanalmente en las salas de cine. En él se trataba con asiduidad lo que acontecía en las distintas plazas de toros de España, comentándose las corridas y dando a conocer los detalles de las mismas. Es aquí donde podemos, con casi toda seguridad, datar los primeros esbozos de la crónica taurina audiovisual en el territorio español.



La Fiesta Brava. (13 de mayo de 1957)

Esta imagen, por ejemplo, corresponde a una de las emisiones del NO-DO, datada en abril de 1957 y en la cual narran lo acontecido en la pasada Feria de Abril de Sevilla de ese año, resumiendo de forma escueta y con imágenes lo que ocurrió durante el serial taurino celebrado.

En televisión es en el medio en el que la crónica taurina ha sufrido menos cambios desde su génesis. La crónica en televisión se reduce a los informativos, noticieros o a los programas propios de temática taurina. Con el paso de los años, más que su estructura, ha cambiado su lenguaje, como ha cambiado en el periodismo en general. En los informativos, vemos como la información taurina cada vez está teniendo menos espacio, ya que únicamente se tratan aquellos temas relacionados con otros ámbitos de la sociedad

(prohibiciones, manifestaciones o presupuestos), temas de gravedad (cornadas y muertes) o festejos realmente importantes (Feria de Abril o San Isidro). En el siglo XX, si es cierto que la temática taurina estaba más ligada a la sociedad de entonces y por ello los noticieros televisivos trataban con más ahínco estos temas que hoy día no tienen tanta cabida.

La crónica taurina que se realiza en televisión, depende mucho del espacio y del tiempo que se le otorgue. En los informativos vemos cómo tienen un tiempo reducido, en el cual, el periodista va narrando la crónica del festejo de forma breve y destacando lo más importante del mismo, mientras que, a su locución, lo acompañan las imágenes correspondientes. Como vemos, se trata de una crónica de impresiones, en las que de forma breve el periodista comenta y valora lo más significativo de la corrida. En los programas televisivos de temática taurina, sí se dan crónicas algo más extensas, donde entra más la valoración del periodista. En estas, tomando como ejemplo el programa *Tendido Cero* de RTVE, podemos comprobar que le prestan más tiempo y espacio a aquellas faenas que han sido significativas mientras que las que han tenido menos calado, están limitadas a la descripción y valoración somera de lo ocurrido.

No solo podemos centrarnos en la crónica taurina televisiva, ya que es la modalidad que más se prodiga dentro de la temática taurina televisiva. Debemos destacar las emisiones en directo de las corridas de toros. En ello, RTVE fue la primera, ya que no había otra cadena en España, en emitir los festejos taurinos en directo.

La emisión en directo de una corrida de toros es un acontecimiento del cual depende un gran trabajo, preparación e inversión. La corrida de toros en directo nos aporta la imagen y la narración de lo que está ocurriendo, es decir, todo aquello que se puede observar en la plaza, dejando de lado emociones y sensaciones. Los comentarios de periodistas y expertos, ayudan a entender y conocer aquello que está pasando en el ruedo con mayor exactitud.

Por ello, podemos decir que la retransmisión en directo de un festejo taurino es la que trasmite con mayor exactitud al espectador aquello que está ocurriendo. Todo esto, como hemos comentado anteriormente, requiere un repliegue técnico de gran importancia. La preparación ha de realizarse con tiempo para ubicar las cámaras con gran precisión. El traslado de la unidad móvil y todo el mecanismo necesario es también de vital importancia para dicha retransmisión. Junto a ello debemos recalcar la importancia que tiene el o los comentaristas, que deben ser grandes conocedores, no solo de las técnicas de

retransmisión en directo, sino de todo aquello que ocurre en la plaza y fuera de ella (ganaderías, matadores, etc...). El comentarista debe transmitir de la mejor forma posible aquello que está ocurriendo en la plaza y estar pendiente de cada detalle que ocurre para que la narración sea lo más completa posible. Pese a ello, la complejidad de la retransmisión en directo de una corrida de toros, recae en la dificultad, a veces, de transmitir las sensaciones que ocurren en la plaza, ya que muchas veces no hay manera de que estas lleguen al público que está en casa (Frontela Delgado, 1998, p. 95,105).



Festejos 2019. (30 de mayo de 2019).

En esta imagen extraída de una de las retransmisiones en directo de *Movistar Toros* en la pasada Feria de San Isidro de Madrid, podemos comprobar cómo ha evolucionado la calidad de la imagen y de las tomas, con unos medios técnicos mucho mejores y una mayor apreciación de la realidad que está ocurriendo en el ruedo por parte del espectador.

En el panorama nacional y autonómico, debemos destacar las retransmisiones en directo realizadas por Canal Sur, que no solo se limitan a las corridas de toros si no que apuestan por la cantera de la fiesta y retransmiten el concurso de novilladas sin picadores de las escuelas taurinas de Andalucía. También hay que destacar el trabajo de *Movistar Toros*, que durante la temporada taurina hacen un gran despliegue retransmitiendo las grandes ferias taurinas, como la de Sevilla, destacando también el serial de San Isidro que retransmiten al completo.

En programas taurinos cabe destacar a *Tendido Cero* de RTVE, citado anteriormente, emitido cada sábado al mediodía y dirigido por el periodista Federico Arnás, que hace un repaso al completo de lo ocurrido la semana anterior en el ámbito taurino. En Andalucía, los domingos al mediodía se emite *Toros para Todos*, un programa parecido al nombrado anteriormente y presentado por Enrique Romero, pero que no solo se centra en los festejos taurinos, sino que hace reportajes en el campo sobre la cabaña brava y sus ganaderías (Carbonero, 2013, p. 66).

Uno de los factores determinantes a la hora de retransmitir una corrida de toros en directo, es el económico. Tal y como defiende Sánchez Traver (2005, p. 48-54), con el paso de los años la sociedad ha ido cambiando y la fiesta de los toros ha dejado de ser una gran fiesta de gusto popular. Con la aparición de las cadenas autonómicas y las privadas, el reparto televisivo fue mucho mayor y la programación de la televisión en España cambió. Estos factores han hecho que las retransmisiones de corridas de toros en España hayan sufrido un notable descenso en los últimos años. Con la aparición de los derechos de imagen y otras connotaciones que hacen que retransmitir un festejo taurino suponga pagar una elevada cifra económica, junto al descenso de afición por la tauromaquia, hacen que cada vez se pueda ver menos toros en la televisión. La retransmisión en cadenas de pago es diferente, ya que se nutren del dinero de sus abonados. Las ideologías políticas imperantes en ciertas autonomías también hacen que este tipo de emisiones se vean afectadas o incluso retiradas de la programación televisiva.

Por lo tanto, como comenta Santiago Sánchez Traver (2005, p.54), “Lo cierto es que, como dije antes, quedan pocas tardes de gloria que ver por televisión, al menos, españolas”.

Concluyendo, la televisión aporta la credibilidad de la imagen y la valoración del profesional, haciendo que sea un conjunto de gran valía para conocer lo que ocurre en un festejo taurino. Aun así, la información taurina en televisión se ha visto mermada claramente en nuestro país, teniendo un descenso considerable en las últimas décadas. Pese a ello, aún hay cadenas de televisión que apuestan por el periodismo taurino y por la fiesta de los toros, haciendo del medio televisivo un soporte vital para la difusión de la tauromaquia en España.

## 2.4. Ejemplificaciones de ambas épocas.

*Estado general de todas las suertes de las corridas de toros verificadas en esta Corte. Año 1852.*

2

Días en que se han verificado las corridas.	Toros.	Dueños.	Varas.	Caballos muertos.	Banderillas.		Matadores.	Estocadas.
					Pares.	Medios.		
5 de Mayo.....	1	Duran.	4	1	5		Redondo.	1
	1	Comesaña.	11	2	5	1	Juan de Dios.	4
	1	Benjumea.	15	2	4	5	Redondo.	2
	1	Duran.	14	2	5		Juan de Dios.	5
	1	Comesaña.	15	5	4		Pucheta.	5
	1	Benjumea.	10	»	2	1	Juan de Dios.	7
10 de Mayo.....	1	Lesaca.	5	»	4 fuego.		Cúchares.	2
	1	Siguri.	5	»	4 idem.		Redondo.	1
	1	Concha-Sierra.	18	4	4		Cúchares.	5
	1	Lesaca.	16	7	5	1	Redondo.	5
	1	Siguri.	10	2	5		Cúchares.	2
	1	Concha-Sierra.	6	1	5	1	Redondo.	1
16 de Mayo.....	7	Gaviria.	12	2	5	1	Cúchares.	2
			6	2	5	1	Redondo.	2
			5	1	2		Cúchares.	5
			6	»	2 1/2 fuego.		Redondo.	5
			4	»	8 1/2 idem.		Cúchares.	1
			5	»	5		Redondo.	1
30 de Mayo.....	6	Aleas.	15	5	1	1	Pucheta.	1
			17	2	2	2	Redondo.	4
			15	1	5	1	El Cano.	5
			15	2	4	1	Redondo.	5
			10	5	5	2	El Cano.	5
			18	6	5		Redondo.	1
			6	4	2	2	Pucheta.	2

Biblioteca Nacional de España

Toros (1852).

Partimos esta ejemplificación desde los antiguos estadillos taurinos que surgieron en España durante el siglo XIX. Este ejemplo pertenece a una publicación de 1852 de *Estado general de todas las suertes de las corridas de toros verificadas en esta Corte*.

Como podemos comprobar, los estadillos huían de la narración literaria de los hechos ocurridos en el ruedo y surge como alternativa a las reseñas. La gran mayoría de estadillos compartían unas características similares que podemos apreciar en el ejemplo tomado. Constan de ocho columnas en las cuales el redactor pone de manera objetiva, numérica y estadística, aquellos datos pertenecientes a los festejos tratados.

Analizando este documento, podemos ver cómo en la primera columna aparece la fecha en la que se celebró la corrida de toros, seguida de una siguiente columna que numera los toros lidiados. En la tercera columna aparecen los ganaderos, ahí mencionados como “dueños” y que podemos comprobar cómo hay corridas en las que sólo se lidiaban toros de una ganadería y otras que cada toro era de una procedencia diferente. A continuación, se numera los puyazos recibidos por cada toro y tras ello, los caballos muertos en esta suerte, ya que hasta entonces no se había producido la aparición del peto protector en la fiesta de los toros. La sexta columna trata sobre las banderillas, en la que podemos observar dos subdivisiones en la misma; los pares completos que se le pusieron al toro y los medios pares, es decir, aquellos encuentros en los que únicamente se dejaba un palo en el animal. En la penúltima columna aparece el nombre del matador al que le correspondía cada toro, y en la última el número de estocadas necesarias para lograr la muerte del mismo.

Por ello, podemos observar claramente como este tipo de publicación taurina, únicamente pretendía informar de manera estadística y escueta de lo ocurrido en la plaza, sin ningún tipo de descripción, valoración o explicación de lo ocurrido. Es como una hoja de anotaciones estadísticas de lo ocurrido en el festejo. Surgen, como hemos comentado anteriormente, como alternativa a las reseñas taurinas que sí describían la corrida más detalladamente.

Pese a que los estadillos se incluyen dentro de las publicaciones que sirvieron como primeros antecedentes de la crónica taurina, no debemos considerarlo como tal, ya que la crónica que se ha ido desarrollando años después y hasta nuestros días, no tiene nada en común con este tipo de publicaciones faltas de narración y valoración. Ciertamente es, tal y como dice Gil González (2005, p. 360), los estadillos pueden considerarse como el primer antecedente de la ficha técnica que hoy día sí aparece en las crónicas taurinas.

Por lo tanto, este primer ejemplo que tomamos de estadillo taurino, nos servirá para ver de qué forma han evolucionado las publicaciones taurinas a lo largo de los años, partiendo de este ejemplo escueto y estadístico hasta llegar a la crónica impresionista y valorativa que tenemos hoy día.

—¡Já, já, já, já!  
—Y era el nuevo!  
—¡Música! ¡Er de la castora,  
que se la quite!  
—¡Yo, un cuerno!  
—¡Ten cuidado no te se vea!.....  
¡Gachon! ¡Anda, Buñolero,  
y cuidao con tropezar!.....  
Y así con este jaleo  
se pasan más de dos horas,  
con cinco toros; el sexto,  
que suele matarse á oscuras  
y deprisa! Mas..... no quiero  
dar *fatiga* á mis lectores,  
y por lo tanto, me creo  
que debo hacer aquí punto.  
Conque..... abur y..... viento fresco.

Concha.

## CORRESPONDENCIA.

SEVILLA 7 de Abril de 1874.

Sr. Director de EL TOREO.

(Fecunda en accidentes desagradables ha sido la primera corrida de toros, verificada el día 5.

No me detendré á hacer á Vd. una reseña detallada del juego que dieron los bichos, y solo me fijaré en sus principales acontecimientos.

El ganado fué de la antigua ganadería de Barrero, hoy de Adalid, y se presentó bravo, de libras, bien encornado y pegando.

*Currito*, que por cesion de *Bocanegra* mató el primero y después el cuarto y sexto, se portó bien, estando siempre á la defensa de la gente montada con sus compañeros. *Bocanegra*, completamente restablecido de la última cogida que tuvo en esa, aguantó al tercer toro y mató los demás suyos bastante bien. Los chicos se portaron, especialmente *Cara-ancha*.

Paso ahora á decirle cuáles fueron los acontecimientos que aguaron algun tanto la animacion de la fiesta.

El segundo toro mandó á la enfermería al picador *Melones*, con dos costillas rotas. El cuarto hirió tambien al picador *Pipi*, hermano de *Bocanegra*, en el pecho, rompiéndole dos costillas, siendo causa de esta cogida el haberse colado el bicho y *alcanzarle* el derrote por la poca alzada del caballo, que quedó ileso; además envió á la enfermería á *Enrique Sanchez (El Albail)*, que sufrió una caída de las que llaman de latiguillo, perdiendo el sentido, que no había aún recobrado al terminar la corrida. *José Calderon* experimentó tambien tan fuerte balacazo, que tuvo que ir á la enfermería, pero se presentó de nuevo en la plaza al sexto toro.

Murieron veinte caballos.  
Si el ganado que se presenta en las siguientes corridas corresponde al de la inauguracion, los diestros podrán lucirse, pero habrán de tener algun cuidado.)

## REVISTA DE TOROS.

### Primera media corrida de abono de la presente temporada.

Anunciada para el lunes pasado, no pudo verificarse por el mal estado del *redondel*, á causa de la abundante lluvia que cayó en aquella madrugada; por consiguiente el público ha visto, aunque tarde, satisfecho su deseo antes de llegar el segundo domingo.

Ayer, tarde fresca y ventosa, con un tiempo desapacible, tuvo efecto dicha primera media corrida, habiendo empezado media hora antes que la anterior; medida muy prudente por cierto, pues de este modo han podido tener todos los toros la suficiente lidia. Nunca encareceremos bastante la precision de adoptar dicha medida.

Cubierta la plaza, muy especialmente los tendidos que estaban atestados de público, y á la hora de las cuatro en punto, hizo la señal el presidente, y verificóse el consabido y clásico despejo. Momentos después lucía la cuadrilla sus vistosos trajes, yendo á la cabeza los conocidos *Lagaritjo*, *Frascueto* y *Machio*.

Puestos cada uno en el sitio reglamentario y abierto el toril por el nunca bien ponderado *Buñolero*, salió con muchos piés, bufando y arrogante el primer toro de la tarde, de la ganadería de D. Manuel Bañuelos y Saledo, vecino (el ganadero) de Colmenar Viejo y con divisa azul turquí, como los cinco restantes.

*Remendao* era su nombre; *retinto*, *albardao* y como hemos dicho de muchos piés, por lo que intentó parárselos un poco el espada *Lagaritjo*; esto no lo consiguió porque el toro no se *fijaba*.

Francisco Calderon y Canales eran los de *tanda*, de los cuales recibió *Remendao* seis puyazos del primero con pérdida de *rocin*, y cinco del segundo hiriéndole el *penco*, habiendo roto la vara en una acometida, efecto de un *derrote*, quedándosele como tres palmos sobre el morillo. Inútiles fueron las tentativas de toda la cuadrilla, incluso *Frascueto*, que

pretendió sacar el pedazo de garrocha, *cuarteando* dos veces; vistolo cual por el director, dispuso que se abrieran las puertas de las barreras, para sacárselo desde el *callejon*. Esto último (costando gran trabajo al entrar y salir el toro) lo alcanzó *Frascueto*. Tomó además dos varas de Benitez (el reserva) pasando á banderillas, después de hecha la señal por el presidente.

Mariano Anton y Molina tomaron los rehiletes, poniendo el primero de los citados un par á *toro parado* y el segundo otro al *cuarteo*, después de haber amagado otro par y no haberlas puesto por *quedarse sin toro*. Ya en esta suerte tomó el toro la *querencia* del caballo que le mató á Calderon, y visto por la presidencia la imposibilidad de ponerle más pares, mandó tocar á muerte, que por la misma razon se hizo tan laboriosa y difícil.

*Lagaritjo* vestido con un precioso traje canario y negro, después del brindis se encaminó hácia la fiera, que continuaba *embebida* en la misma *querencia*, de la que no pudieron sacarle los capotillos. En ella dió el espada citado, ocho *pases naturales*, ocho con la *derecha* y uno de *pecho*, todos *ceñidos* sin poder sacar al maldito bicho de la tal *querencia*.

En este sitio y estado, se armó para matarlo; mas visto por *Frascueto* que la salida de *Lagaritjo* era la *querencia* del caballo, donde precisamente iria á rematar la suerte el toro, se lo quitó con muchísima oportunidad.

Fuera de ella, tomó otra *accidental* en la puerta del toril, sin dejar por eso de volver á la antigua, en la cual *Lagaritjo* le propinó seis *pases* con ambas manos, y lo descabelló á la *primera*, después de preguntar al público si se conformaba con el descabello. El público accedió gustoso, visto lo difícil que se había puesto el toro, y la gran esposicion en la suerte, aplaudiendo al matador por su precision é inteligencia en descabellar.

*Hortelano* se llamaba el segundo, y de igual *pecho* que el anterior, se las hubo de mal modo con los *penco*.

En efecto, salió y tomó, parado unas veces y otras á la carrera, entre buenas y malas, nueve varas de Canales, dos de Calderon y tres de Benitez, matando tres caballos é hiriendo otro. Total, *catorce* puyazos. A este toro quiso capearlo *Frascueto*, pero..... *no hacía*.

Sonaron los clarines á buen tiempo para la suerte de *rehiletes*, y con un par en la mano *Armilla* y el *Cabo*, este lo puso muy bien al *cuarteo* y además otro al *relance*, colocándole *Armilla* el suyo *cuadrando* y al *cuarteo*, como él sabe. En el primer par del *Cabo* intentó la fiera saltar por el 13 detrás de él. Puesto *Hortelano* en disposicion de *muerte*, brindó *Frascueto*, que por cierto lucía un bonito traje azul celeste y oro, y acto continuo se fué á habérselas con el bicho.

Dióle dos *pases naturales*, pisando el terreno del diestro, uno de *pecho* y tres con la *derecha*. Intentó un *volapié*, y..... nada más fué que intento, pues levantó al arrancar la espada; dióle otros dos *pases* con la *derecha*, *colindosele* en uno, por lo que *cambió el terreno*. Después de esta faena se armó, le arrancó, y resultó una estocada á un tiempo al lado contrario y algo *baja*. *Trasteó*, en fin, para descabellar, le sacó la espada y se echó en la arena el bicho, rematándole el puntillero á la segunda.

Tercer toro: *retinto oscuro liston* y *corniabierro*, tenía por nombre *Re-corio*. Entró en el redondel buscando la salida con muchos piés y tomando las tres primeras varas á la carrera. Tres le puso Calderon, vaciando el toro al ginet del caballo en la segunda, é intentando saltar por el 6; y recibió cuatro puyazos de Canales, que soportó la herida grave del *penco*, y tuvo que desmontarse. Tambien el toro quiso saltar por entre los tendidos 4 y 5.

Pasó á banderillas, poniéndole Pastor y *Bogaterin* dos buenos pares, *cuarteando* el primero, y uno el segundo en el *pesquezo*. Angel Pastor, á la salida del primer par, resbaló y cayó, con la suerte de no fijarse el toro nor el efecto de las banderillas.

*Machio*, llevando un traje de color grosella y plata, tomó los trastos, brindó y tiró el gorro á la plaza.

Dos naturales, tres de *pecho* y uno con la *derecha*, fueron el principio de la faena, dándole después una media estocada á *volapié*. *Trasteó* nuevamente con otros dos *pases naturales* y uno de *pecho*, y lo echó á rodar de otra buena á *volapié* en la herradura. No necesitó puntilla.

*Moñudo*, este era el apodo del cuarto, de piel *retinto liston*, y el cuerno derecho lo tenía un poco *bizeco*. Salió parado, enterándose de ginetes y chulillos, mirando toda la plaza; de *libras* y buen *trapío*.

Tomó seis de Calderon, haciéndole caer una vez; cinco de Canales con otro *costalazo*, una de Benitez y otra del *Chuchi* en las costillas. Mató tres sardinas é hirió otra gravemente.

Hecha la señal para rehiletes, pasó á manos de Anton y Molina, que le pusieron dos pares el uno y uno el otro, todos al *cuarteo*. En el primer par de Mariano trató de saltar el toro por el núm. 13.

*Lagaritjo* tomó por segunda vez *muerta y espada*, y con ánimo decidido de enviar cuanto antes al *Moñudo* camino del otro barrio, lo pasó con cinco naturales, dos de *pecho* y dos con la *derecha*, en uno de los cuales fué *desarmado*; y su hermano al *correrlo* fué *embrocado* por piés, arrollán-



dolo el toro, saltando por encima de él y levantándose entonces sin la menor novedad gracias á Dios. El diestro le dió un *volapié*, un poco *atravesada* y *baja* la estocada, y tras otropase natural lo trituro de otro *volapié*, muy bueno, en las mismas tablas.

En querencia del toril  
el animalito estaba;  
y como *Lagartijillo*  
le dió tan buena estocada,  
el público, entusiasmado,  
se la celebró con palmas.

Paso al quinto, que volvía la cabeza por el nombre de *Churro*. Salió al anillo parado y mostrando poca afición á los *piqueros*. Sin embargo de matar un *penco* y herir á otro, porque tomó al fin *seis* varas de Calderon (con dos caídas), *dos* de Canales, que fué á la enfermería por otra caída y una confusión que le ocasionó en la ingle el *borren* de la silla, y *tres* del *Chuchi* que salió para sustituir á Canales. Sin más novedades en la primera suerte de lidia, llegó á la segunda, adornándole el morrillo *Armilla*, con dos pares al *cuartito*, uno de ellos *delanteras* las banderillas, y otro el *Cabo* también al *cuartito* y bueno.

Mientras esto sucedía,  
el *Chuchi*, con su jamelgo  
daba vueltas por la plaza  
hasta que le dió un mareo  
al *penco*, cayó de culo  
y dejó á su caballero  
desmontado, por chiripa,  
muy sentadito en el suelo.

Sonó la hora fatal de la muerte, y *Frascuelo* aprestando el trapo *colorao* y la *lanceta* se fué derecho al *Churro* que estaba deseoso de *coger*. Después de *seis naturales*, *dos* de pecho y *cinco* con la *derecha*, queriendo *comérselo* el toro, dióle un *pinchazo á toro parado*: *dos* pases más naturales uno de *pecho* y otro con la *derecha* y arremetiendo con ímpetu le concluyó con un *volapié hondo* algo *atravesado*. Se echó el animalito, y al acercarse el puntillero se levantó, siendo rematado por los capotillos.

*Frascuelo*, fué aplaudido  
y le echaron un regalo  
que nadie supo lo que era.  
Por consiguiente.... ¡me escamo!  
Limpio quedóse el anillo:  
saltó el sexto; *Naranjero*,  
retinto oscuro liston,  
y algo *biseco* del derecho.

Salió corriendo tomando *cuatro* varas de Calderon, con una *caída* al descubrirse de la que le libró *Lagartijo* con un *quite* oportunísimo. Recibió *ocho* recetas de Benítez y un *lançetazo* del *Chuchi*, dejando en esta primera suerte, un *penco* muerto y otro herido.

Sonó clarín y timbal,  
que es la señal convenida,  
y se aprestaron los *nenes*  
para poner banderillas.

Angel Pastor y el *Regaterin* le pusieron tres pares *cuarteando*, uno el primero, y dos el segundo, todas *orejeras*.

Porque sin duda creyeron  
este par de buenos chicos,  
que el toro era una mujer,  
y le pusieron *zarcillos*.

¡Hora fatal! *Machío* aprestó los chismes de matar enderezándose camino del terreno de la fiera, que por señas no estaba muy *católica*; y con la eficaz ayuda de sus dos compañeros, y previos *diez* pases *naturales*, *dos* de *pecho* y *cuatro* con la *derecha*, lo despachó de *tres pinchazos*, uno de ellos *bajo*, rematándole el puntillero á la *tercera*. El toro en esta faena estaba muy huido.

Cerraron el espectáculo  
timbal, música y y mulillas,  
y á eso de las seis y *cuarto*  
se terminó la corrida.

#### APRECIACION.

Seremos breves porque nos falta espacio y tiempo. Los toros han cumplido; pues si bien no han tenido gran cabeza ni afición á recargar, han dado juego y han satisfecho al público. La Presidencia acertada. El servicio de caballos y de plaza buenos.

En cuanto á las cuadrillas, *Lagartijo* ha dirigido á conciencia la lidia, estando muy valiente en sus toros, citando *corto* y *ceñido*, muy especialmente en el primero, que se puso en malísimas condiciones. *Frascuelo* también ha cumplido muy bien, aunque creemos que no *aprovechó* todo lo que debía y pudo en su segundo toro, dadas las condiciones que tenía. *Machío* necesita *acercarse* más, porque cuando es el toro de la calidad que lo era el sexto, que requiere *empaparlo* mucho en la *muleta*, de pasarlo como lo pasó se está expuesto á una cogida; verdad es que el recelo y descomposicion de cabeza que tenía este toro, consistían en lo mal banderilleado que fué, lo cual abacia más difícil la última suerte.

De los chicos ninguno merece especial mención y todos cumplieron. En los picadores ya es otra cosa; pues los toros de ayer se han podido *picar mejor* por carecer de gran cabeza, y aunque *derrotaban alto*, se evita con *tomarlos más por derecho* y *agarrarlos á tiempo*.

Nada más de extraordinario ha ocurrido que merezca nombrarse, pues si los *pases de muleta* de los diestros han sido algunos *medianeros*, no poca culpa ha tenido el *picaro viento* que corría por la plaza. Los caballos arastrados *ocho* y heridos *seis*.

Cortés.

SOLUCION Á LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

Cornamenta.

Imp. de P. Nuñez, Corredera Baja de San Pablo, núm. 43.

Primera media corrida de abono de la presente temporada (10 de abril de 1874).

Esta publicación corresponde a la revista *El Toreo*, la cual era un suplemento de la revista semanal *La Correspondencia Teatral*, aunque más tarde apareció como revista independiente. Es considerada la más veterana de las publicaciones taurinas madrileñas.

Por la fecha de la que data, 1874, y tal y como pone en el rótulo que la precede, estamos ante una revista de toros. La revista de toros, tal y como hemos comentado anteriormente, son las publicaciones taurinas, esbozos de las futuras crónicas, que surgen a finales del siglo XIX como alternativa a los anteriores folletines y reseñas. Las revistas taurinas, pese a que llegan a hacer alusiones a temas sociales y políticos de la época, no lo hace de forma tan directa como los folletines.

Como podemos comprobar en este ejemplar, se narra una corrida de toros en las que los espadas protagonistas son *Lagartijo*, *Frascuelo* y *Michio*. Podemos apreciar cómo el redactor de la revista va narrando la corrida toro a toro, en orden cronológico y con todo

detalle. En algunos momentos de la redacción, aclara al toro al que se refiere, como por ejemplo como se puede comprobar en el decimosexto párrafo de la primera página, donde pone “Tercer toro”. El resto no hace alusión directa al toro que se refiere, pero sí al matador al que le corresponde la lidia, por lo tanto, podemos conocer y apreciar que el orden de narración es cronológico; toro a toro.

En aquella época, la faena de muleta no tenía tanta importancia como hoy día, que es el eje principal de la fiesta, teniendo mayor protagonismo la labor del picador. Por ello podemos comprobar que, tras realizar una descripción de la salida del toro de chiqueros y de su comportamiento, el redactor, analiza e informa de todos los puyazos recibidos por cada toro y qué picador se encarga de ello. Posteriormente hace lo mismo con los banderilleros y tras ello, describe las tandas de muletaeos ejecutados por el matador, mucho más breves que las actuales, y la estocada definitiva.

El lenguaje utilizado se puede comprobar que incluye términos propios del mundo taurino y que el redactor utiliza con conocimiento de causa. La valoración durante el texto es casi inapreciable ya que, como hemos comentado anteriormente, se limita a describir paso a paso todo lo ocurrido en el festejo, dejando de lado la valoración y tirando de la más pura objetividad. Ciertamente es que, al terminar el texto, hay otro apartado llamado “Apreciación”, en el cual el redactor sí valora desde su punto de vista lo ocurrido en el ruedo. Valora la actuación de las cuadrillas, del matador y el juego que han dado los animales, así como los caballos heridos o muertos que hubo durante la corrida.

Por ello, tal y como apunta Gil González (2005, p.374, 375) en su descripción de las características de la revista taurina, la analizada corresponde a las mismas. Comienza con una introducción de los aspectos previos a la corrida: tiempo, estado del ruedo y motivo de la celebración. Prosigue, como ya hemos comentado, con una descripción cronológica de lo ocurrido en el ruedo, destacando las ejecuciones de puyazos y banderillas y de la faena de muleta, paso a paso. Posteriormente comenta la estocada y la valoración del público, siendo la valoración del redactor, lo último en aparecer como resumen del texto.

Por ello, podemos certificar que estamos ante una revista de toros, uno de los antecedentes a la crónica taurina tal y como la conocemos hoy día y que contaba detalladamente lo ocurrido en el festejo taurino, dando una información descriptiva y posteriormente valorativa por parte del periodista.



# LOS TOROS

SUPLEMENTO ILUSTRADO DE A B C

NOTICIAS Y COMENTARIOS

## CRONICA DE LA SEMANA POR ESAS PLAZAS

Poco ha dado de sí la semana taurina.

Las corridas que no se suspendieron por la lluvia resultaron deslucidas y molestas, pues el agua se metió á torero y colaboró con todos los diestros.

En Madrid se suspendió una corrida que los aficionados llaman la de la seriedad por los elementos que la integran.

Pastor, Regaterín y Paco Madrid: como si dijéramos, los tres ases de espadas de la baraja torera. Los toros, de Veragua.

Si mañana no llueve, veremos en lo que queda esto de la seriedad.

Como en la corte ni en sus alrededores hemos tenido toros esta semana, cogemos el tren de la fantasía y los periódicos de las respectivas localidades, y nos vamos á provincias.

Nos detendremos primeramente en Sevilla, que es donde las corridas tienen más interés.

La nota más saliente de las corridas de la feria sevillana ha sido la desilusión.

Todos los aficionados estaban pendientes de ver torear juntos á Joselito y á Belmonte. El percance de éste ha sido una ducha, que luego el tiempo, con sus chaparrones, se ha encargado de prolongar.

Pero como el público de toros es el más resignado de todos los públicos, se sacudió la contrariedad y llenó la plaza.

En la primera corrida, Gaona, que substitúa á Belmonte, y que se daba cuenta de la importancia de la substitución, echó el resto. No era tarea fácil contentar á los sevillanos ni desarrugarles el entrecejo. Pesaba mucho el recuerdo del otro.

Gaona encontró un quinto toro de esos que dieron lugar al refrán de "no hay quinto malo", y dió cuanto tenía, que no era poco. Se adornó en quites, banderilleó con su estilo fino y elegante y levantó al público, delirante, con su faena de muleta. Dió media estocada un poco caída, enmendándose luego con un volapié magistralmente ejecutado, que le valió la vuelta triunfal. Fué el héroe de la tarde. Belmonte puede estar satisfecho de su substituto.

La segunda tarde fué para Joselito. Pero dejemos que hable por nosotros *Don Cri-*

*terio*, inteligente crítico taurino de *El Liberal*, de Sevilla, que presencié las faenas.

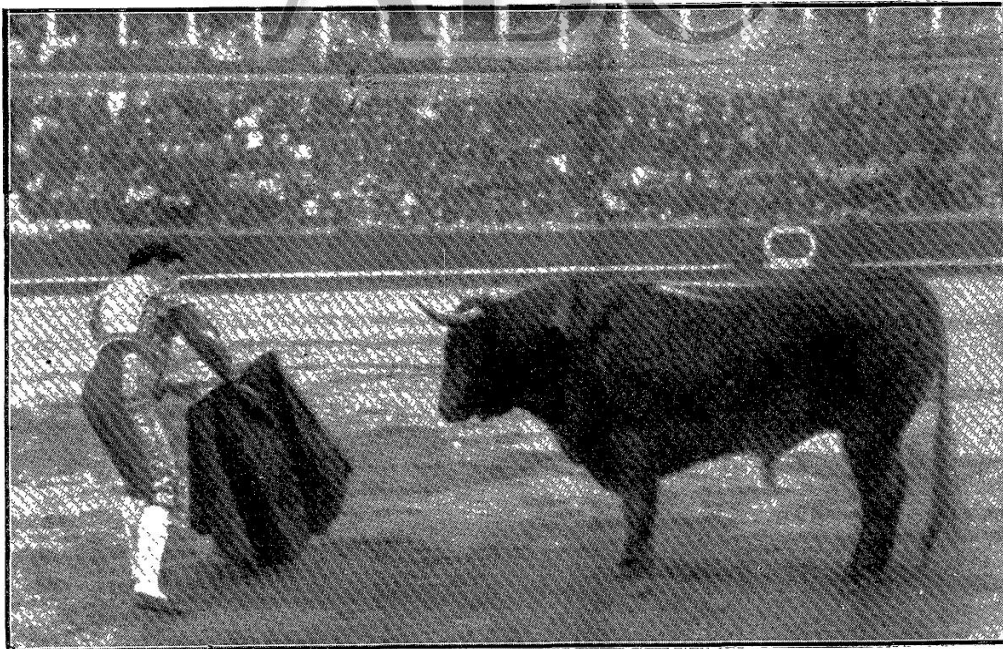
"El hombre—Gallito—tenía sangre en el ojo, como vulgarmente se dice, y venía dispuesto á sacarse la espina, y en parte lo consiguió; y dió en parte (aquí todo hay que puntualizarlo) porque no fué suya la culpa de que, de manos á boca, le tocara un bicho corretón y huido, que sólo buscaba un portillo por donde "najarse" al cerrado.

"Procuró sujetarlo con el trapo, sin conseguirlo, y ante bichos así no puede haber lucimiento posible.

"Su faena resultó por demás pesada y aburrida, hasta que después de un buen rato, y previo un p'chazo leve, aprovechó la segunda igualada, dándole las ventajas al bicho, ó sea la querencia del chiquero, y de este modo acabó con la vida del toro de un estoconazo que, si no fué perfecto en la colocación, encajaba en las condiciones del huido cornúpeto.

"En el sexto practicó la faena mejor y más valiente de la tarde.

"La empezó con un gran pase ayudado, continuándola con muchísima valentía, en la misma cara del enemigo, administrando varios pases de pecho superiores y uno de



SEVILLA. GAONA PASANDO DE MULETA, EN LA PRIMERA CORRIDA DE FERIA. (FOTO BARRERA)

ABC (Madrid) - 22/04/1914, Página 25  
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.

Los Toros (22 de abril de 1914).

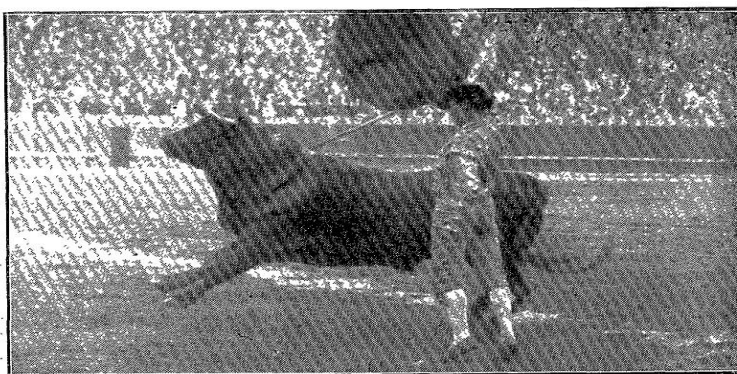
rodilla que más valiente no cabe, siguiendo el resto de la faena entre entusiastas aplausos y oler. Cuando el animal le juntó las manos se metió derecho al volapié, quedando el acero por su mitad un poquitín desprendido, dando de este modo remate á tan lucidísima y valiente faena.

Es muy general la costumbre de detallar hasta la exageración cuanto hacen los toreros, tenga ó no relieve, y, sin embargo, se descuida mucho lo relativo al toro, condiciones de lidia y fases por las que pasa durante ésta.

Y á tal punto es necesario ocuparse del toro, paralelamente con el torero, que no puede darse una impresión exacta de las faenas de los lidiadores si no se detallan las condiciones del ganado, pues el mérito de una faena está en razón directa de estas condiciones precisamente.

A este fin, y ya que el laconismo telegráfico sólo se ocupa de los toreros, copiamos lo que respecto de los toros lidiados en la segunda corrida de Sevilla dice el antes citado revistero:

“Los toros pertenecían á la vacad de D. Felipe de Pablo Romero, y en cuanto á presentación, se notaba alguna desigualdad



SEVILLA. RAFAEL GÓMEZ (GALLO) EN UN PASE, EN LA SEGUNDA CORRIDA DE FERIA :



de estoqueadores, cuando aun no sabía hacer con la muleta otra cosa que vaciar. No es poco, ya lo sabemos, pero no es suficiente.

Rafael el Gallo se ha mostrado el artista de los detalles: un quite, un par de banderillas, unos muletazos; todo magistral; como suyo; pero no ha completado una faena, no ha matado un toro; ya lo dará; no hay que precipitarse.

En Valencia, Martín Vázquez estoqueó bien un toro y cortó la oreja. Posada hizo en el tercero una faena ceñida y adornada con la muleta y dió una gran estocada. Cocherito, como siempre, ni bien ni mal; este torero pasa por las plazas sin dejar huella ni recuerdo. No hace cosas feas, ni á lo bueno le da relieve, hasta el punto que, después de la corrida, se discute á todos y de él no se habla.

Si alguno que no asistió á la fiesta pregunta quién fué el otro matador, le responden los que discuten: “El otro..., el otro..., ¡ah!, sí Cocherito de Bilbao.”

Los Toros (22 de abril de 1914).

Ya adentrados en el siglo XX, en 1914, tomamos como referencia esta publicación del diario *ABC*, en su tirada nacional del 22 de abril de 1914, en la cual hace una crónica de los festejos de la semana, deteniéndose de manera especial en lo ocurrido en la Feria de Abril de Sevilla. Ya adentrados en la Edad de Oro del Toreo, podemos observar cómo en los textos analizados, se habla sobre Joselito y Belmonte, los dos protagonistas principales de la fiesta en este momento.

Tal y como hemos comentado anteriormente en este trabajo, la crónica taurina fue evolucionando de la mano de la tauromaquia en sí. En este ejemplo podemos ver claramente cómo la crónica ya ha tomado su camino definitivo y presenta una estructura, un lenguaje y una maquetación distinta a lo antes analizado. Estamos ya ante la crónica impresionista propiamente dicha.

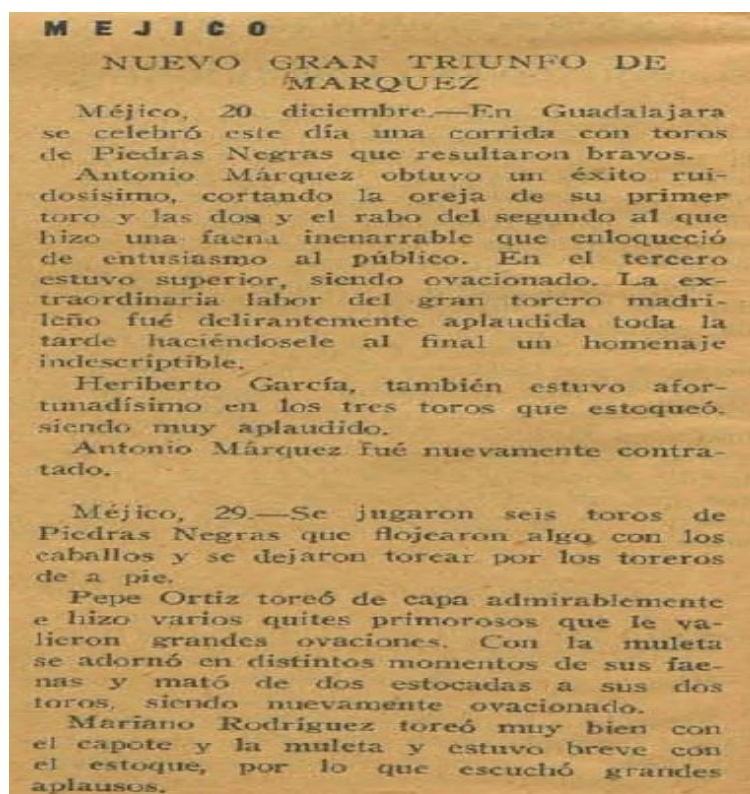
En suplemento de *ABC*, titulado *Los Toros*, se elabora la crónica semanal de los festejos más destacados que han tenido lugar. El periodista escribe bajo un pseudónimo, “Estas Plazas”, y en este número analizado, pese a que inicia con un breve comentario sobre lo ocurrido en Madrid y acaba con un escueto resumen del festejo realizado en Valencia, centra su crónica en las corridas de la Feria de Abril de Sevilla.

Algo que llama poderosamente la atención y que es un elemento que en los ejemplares anteriormente analizados no hemos visto, es la aparición de fotografías. Podemos ver hasta tres fotografías con pie de foto, en las que aparecen momentos de las faenas tratadas en la crónica. Estos elementos son nuevos en las páginas de periódicos dedicadas a la sección taurina, los cuales, llegan a nuestros días. Las inclusiones de los elementos fotográficos ayudan y amenizan la lectura y comprensión de la propia crónica, y complementa la información vertida en la misma.

Como podemos ir apreciando conforme avanzamos la lectura de esta crónica, el orden cronológico imperante en los ejemplos anteriores se pierde, ordenándose la información de mayor a menor importancia, característica clave de la crónica impresionista. El cronista cuenta de lo ocurrido en Madrid, los aspectos más significativos, ya que tiene para ello poco espacio y no se para en detalles que considera de poco interés. En la crónica de Sevilla ocurre lo mismo. De la primera tarde, solo trata lo más importante de la misma, es decir, las impresiones más significativas. De hecho, se centra únicamente en la sustitución de Gaona por Belmonte y en la labor del primero en la tarde citada. Para contar la segunda tarde, utiliza la información de un periodista de *El Liberal*, que también escribe bajo pseudónimo: Don Criterio. Este último, hace un especial énfasis en la faena de Joselito, la cual narra con mayores detalles y más detenimiento, pero solo habla de él en esa tarde. Por último, hace mención a los toros lidiados de forma meramente informativa y a los detalles que ofreció el hermano mayor de los Gallo, Rafael, en la feria sevillana. De Valencia, de forma escueta, resume lo más relevante de los dos espadas que tuvieron opciones con los animales en esa tarde.

Por lo tanto, podemos decir que en este ejemplar estamos ante una crónica puramente impresionista, dentro ya de la primera mitad del siglo XX. Pese que aún estaban presentes en algunos medios los modelos anteriores con los que se daba a conocer lo ocurrido en los festejos taurinos, este tipo de crónica irrumpió con éxito en el panorama del periodismo español. Se puede ver con claridad cómo el cronista deja de lado los detalles y la narración exhaustiva y cronológica de los hechos para tratar únicamente lo que él, bajo su formación y conocimiento del tema, piensa que ha sido lo más relevante, dejando incluso sin tratar momentos de la corrida y faenas completas. La valoración del periodista entra en juego, pudiendo tener por ello, un texto informativo y valorativo, que, en resumidas cuentas, es de lo que trata la crónica taurina impresionista que es la que llega a nuestros días.

## *Fiesta Brava. Año 1930.*



Nuevo gran triunfo de Márquez (3 de enero de 1930).

En este ejemplo extraído de *Fiesta Brava* en el año 1930, podemos comprobar cómo, pese a la brevedad de la misma y la falta de elementos como la fotografía que ya tenían cabida en las secciones taurinas, la crónica impresionista ha ido cuajando en el grueso de medios de comunicación taurinos del panorama nacional.

En esta publicación que trata sobre lo acontecido en México en dos corridas celebradas en el mes de diciembre, podemos observar cómo el cronista divide la información del festejo en bloques. Estos bloques son los referentes a los matadores que hubo en dicha corrida. En el primer texto, hay tres bloques porque hubo tres matadores en dicho festejo. De cada bloque comenta lo más importante de cada uno, pudiendo observar cómo el primer espada, al haber realizado una labor de mayor calado esa tarde, se lleva la mayoría de líneas.

Se deja de lado el detallismo para abordar las impresiones más importantes, que es lo que debe conocer el lector. Por ello, la crónica es fruto de aquello que ocurre en el ruedo.





Una corrida de toros grandes, cornalones y con fuerza, para tres novilleros que no llevan en sus cuadrillas Artilleros y Parritas... Vaya, por cuando una novillada chica y sin pitones es lidiada por matadores de Toros. Ahí está la conciencia de los ganaderos y en lo que los aficionados en general, no se fijan. Una vez el toro en el ruedo, ya no miran si el asado corresponde o no a la categoría del lidiador.

En cualquier plaza de toros de España, la combinación hecha por el empresario don Cristóbal Peris para el pasado domingo, hubiera sido interesantísima y habría producido el lleno.

En Valencia, ya es otra cosa. Aquí el gusto del aficionado está depuradísimo.

Quieren en novilladas toreros del cartel de Pascual Márquez, y, además, refrescadas las combinaciones con un torero de la tierra, hasta que se dé con los sucesores de Rafaelillo y Pericás, que no cabe duda, hoy uno y mañana otro, ya daríamos con ellos.

El caso es, que a base del formidable matador Félix Almagro se organizó la novillada.

Que cuando se abrió la puerta de los chiqueros salió un toro que pesó 284 kilos. Que a éste siguió otro con 254, y que el tercero llegó a los 291.

Que siguieron saliendo por la puerta de los sustos kilos, pitones y fuerza por toneladas. Que al tercer toro que pesó 262 kilos, siguió el quinto con 299, y a éste, el sexto con 313 KILOS.

Dicen muchos, cuando se habla de los toros que pesan muchas arrobas que el torero «no que ha de cargárselos al hombro».

Efectivamente, así es; pero también es cierto, que para el interesado, es «talmente» como si hubiera de cargárselos.

Es la diferencia de apreciación entre el que está en el tendido, al que está en el ruedo.

Además, entre los seis galanes que los hijos de don Rufino Moreno Santamaria mandaron a Valencia, los hubo burriciegos y tueritos. ¡Ah! Uno que saltaba la barrera a pie

parado con tal precisión y limpieza, que parecía un «deportista» en su clase.

Los toreros salieron con el ánimo dispuesto al triunfo.

Uno, FELIX ALMAGRO, lo logró rotundo. ¡Eso es matar toros! Pitones y fuerza; enmozzado el toro; la cabeza engallada; sin castigo alguno. Ese era el toro con el que Félix Almagro volvió a enloquecer a la afición con su extraordinario estilo de gran matador, de formidable matador, que le valió la oreja merecidamente.

Otro espada era MARTIN BILBAO, torero valiente y bulidor, que todo lo intenta y al que nada asusta.

Torero que podrá o no podrá hacer faena, pero al que no asustan los toros. En su primero, fué él el que asustó al público, a fuerza de pasarse al toro una y otra vez por la cintura. No cabe más valor. Si acaso, me atrevería a decir, que hubo con la muleta exceso de valor.

Y el tercer matador, MIGUEL CIRUJEDA, intentó sacar a relucir su repertorio, pero hubo de contentarse con dejarnos ver algunos chispazos de arte y de personalidad.

No son esos galanes los más apropiados para que pueda lucir el toreo de Miguel Cirujeda, torero a base de parón y filigrana.

La corrida no era para eso, y que me perdonen los que siempre encuentran a todos los toros buenos.

Nuestro paisano Galea, nos recordó al otro Galea, el famoso banderillero que iba con Mazzantini... ¡Enhorabuena!

Mañana torea otra vez Félix Almagro en Valencia.

Aficionado:

Si quieres ver matar toros de verdad, con agallas y clasicismo, como los mataba el Algabeno y Varelito, ves a ver a Almagro.

ALBERTO ESCOBAR

«Toreros», por congraciarse con los toreros mexicanos, a quienes nosotros apreciamos más de veras que los de Bravo Murillo, insidiosa y arteramente dice que hemos falseado la verdad al hablar de Armillita... a quien no hemos hecho ningún cargo, a no ser que aplaudirle sea una ofensa.

Y como no es verdad lo de Armillita, decimos que «Toreros» miente descaradamente.

Ya inmersos en tiempos impresionistas, este tipo de crónica se va a ir desarrollando, al igual que sus ejecutores, los cronistas taurinos, van elaborando sus textos con un estilo y un lenguaje propio este modelo. La valoración del autor es algo intrínseco y por ello, van desarrollando una manera de redactar propia de la crónica taurina impresionista.

En este texto extraído de *El Clarín* en el año 1936 y escrito por un periodista el cual ofrece su nombre en la firma, Alberto Escolar, podemos ir observando cómo se van desarrollando estas técnicas citadas. Estamos en un año, el 36, que supondrá un antes y un después en la historia de nuestro país, ya que se producirá el alzamiento nacional, y como consecuencia el inicio de la Guerra Civil.

De los textos tomados como ejemplificación de este trabajo, este concretamente es donde se puede observar con mayor claridad la huella que deja el periodista en el texto. Comienza con una entrada con una tipografía distinta que el resto del texto al estar en negrita, que muestra la opinión del cronista sobre el ganado y el trabajo ganadero de aquella época.

Comienza tratando, de forma valorativa, el presente de la fiesta en Valencia, ya que esta publicación es de la capital levantina. La crónica en sí del festejo comienza en la segunda columna donde primeramente habla de la condición y fisionomía del ganado, no sin dejar pasar la ocasión para dejar su valoración sobre ello. Ya en la tercera columna es donde comenta la actuación de los matadores anunciados esa tarde. Lo hace, como hemos visto anteriormente, en bloques. Cada matador es un bloque y en cada uno de ellos comenta la actuación del mismo. Podemos observar cómo en este caso, deja de lado la descripción propia de la labor del espada para entrar directamente en la valoración de su actuación. El cronista deja de lado los comentarios sobre ciertos mulatazos como hemos podido ver anteriormente para valorar, en conjunto, cómo ha estado el torero en la tarde.

Por ello, este ejemplo nos sirve para conocer cómo fue evolucionando la crónica impresionista a lo largo del siglo XX, que fue el siglo de su irrupción y consolidación. El cronista deja de lado la información puramente objetiva y detallada para entrar en su valoración, sin dejar de lado los aspectos importantes de la corrida que el lector debe conocer. Se ha pasado, por lo tanto, de la narración detallada y exhaustiva de cada momento de la lidia que nos ofrecía la reseña y la revista, o de los datos estadísticos, objetivos y sin valoración de los estadillos, a un texto informativo, pero sobre todo valorativo, donde las impresiones y las sensaciones del cronista toman protagonismo.



## Toros

DOMINGO DE RESURRECCIÓN EN LA REAL MAESTRANZA

# El Cid se hace sevillano por la Puerta del Príncipe

**Real Maestranza de Sevilla.** Domingo, 27 de marzo de 2005. Lleno de «no hay billetes». Cinco toros de Juan Pedro Domecq y uno de Parladé (3ª), que destacó por su motor dentro de un conjunto desigual y huérano de poder y casta.

**Enrique Ponce,** de grana y oro. Estocada corta trasera y atravesada y dos descabellos (saludó desde el tercio). En el cuarto, estocada (oreja). **El Juli,** de azul marino y oro. Dos pinchazos y media estocada (silencio). En el quinto, pinchazo, media estocada pasada y muy atravesada y descabello (silencio).

**El Cid,** de azul marino y oro. Estocada atravesada (dos orejas). En el sexto, estocada (oreja). Salíó por la Puerta del Príncipe.

Se guardó un minuto de silencio por el padre **Leonardo.**

### ZABALA DE LA SERNA

SEVILLA. El Cid era un apátrida. Ser de Salteras es ser de ninguna parte. Uno va por el toreo con un DNI que diga «domicilio: Salteras» y no te abren los carteles ni de las que no quiere ni Bombita. Y en Sevilla le pasaba un poco eso, aunque el pueblo se encuentre a tiro de piedra y sea Sevilla, pero otra forma de Sevilla. Ser de Sevilla o, mejor dicho, para ser torero de Sevilla hace falta que la Maestranza te selle el certificado de garantía. La Puerta del Príncipe de ayer convierte a El Cid definitivamente en sevillano o en torero de Sevilla, lo adopta y le otorga una patria taurina.

Lo de El Cid es un golpe cantado después de su última temporada, la del ascenso a la división de honor, la que da acceso a fechas como Resurrección. Ha demostrado todo para estar ahí, pero faltaba demostrar que puede permanecer. Y ayer lo hizo público al hacerse vencedor de un duelo a tres bandas con Enrique Ponce y El Juli de compañeros, ni más ni menos.

### Trepidante embestida

El alabonazo surgió con el colorao tercero, muy bajo de agujas, recortado y apretado de carnes, que sumaba tercero en la corrida de Juan Pedro Domecq aunque llevase hierro de Parladé. Como todo los juapedros careció de poder en los tercios previos, y Manuel Jesús, listo él, comprobando el son en las verónicas de recibo, muy buenas a izquierdas, se lo dejó entero en el caballo. Pronto se fue a los medios, con la muleta en la mano de los billetes, ofrecida la distancia larga con generosidad. Y en menos que canta un gallo le enjaretó en un palmo de terreno naturales que crecieron entre las yemas de sus dedos conforme se hacía con la, en principio, trepidante embestida del encastado toro. Menos metros, y otra vez la tela por delante en una tanda que contuvo el defecto que se apreció en toda la faena: El Cid al querer ligar se quedaba muy descolocado o abierto. En esta ocasión, buscó de nuevo el sitio; en la siguiente serie hilvanó los naturales de seda, cuatro y el de pecho, con esa muñeca tocada por el don de lo divino. En redondo, la mano abajo y el muletazo hacia adentro, que fue la



El Cid, toreando al natural, ayer en la Maestranza

J. M. SERRANO

Enrique Ponce dictó dos lecciones técnicas y de valor sereno como corresponden a su apodo de Sabio de Chiva

constante para salvar el descuadre en los cites. Así que El Cid se traía las embestidas. El ritmo del juapedro, gran ritmo, se apaciguó un tanto en el tramo final, más calmada también la intensidad de la faena en los derechos últimos. La dobladas de despedida, cumbres de torería, y a cruzar los dedos para el momento terrible de El Cid: la suerte suprema. Cuando se hundió por

arriba, atravesada, respiró la Maestranza entera, que contuvo de nuevo el aire porque la trayectoria del acero retrasó la muerte. Dos orejas, bien.

Como menda es don contreras, dire que a mí me gustó más Manuel Jesús Cid con el sexto. La gente protestó a gritos pelado su flojedad, ni mayor ni menor que la de otros, pero es que estaba en juego la Puerta del Príncipe. El presidente aguantó el tipo y luego aguantó el toro en una obra medida de El Cid, de torero maduro. Porque lo afianzó primero y le ligó los muletazos después, sobre ambas manos, soberbios y sentidos. Rugían los tendidos. El toro tenía un punto de importancia que, en el fondo, fue lo que movió a ir a más,

ese mismo punto que transmitía cuando el torero de Sevilla le dejó la muleta en la cara cuando entendió el momento. Valiente y seguro, la faena acabó en un torerísimo epílogo, con una trincherrilla por bajo, un pase a dos manos y un algo más que se perdió entre las cabezas de los aficionados que se elevaron como electrificados por un resorte mágico. Se oyeron por última vez los vengejos de la anochecida antes de que la espada buscara la tercera llave de la Puerta del Príncipe.

Enrique Ponce dictó dos lecciones técnicas y de valor sereno como corresponden a su apodo de Sabio de Chiva. Tapó todo y más al jabonero sucio que rompió plaza y que nunca humilló, con sosería supina. Brindó por dos veces a Manolo Vázquez, que lidia el toro más duro de su vida: una con la montera en la mano; otra de frente y con la muleta en la izquierda. La faena se recibió con frialdad, la misma tal vez con la que embestia el de Juan Pedro. Metida la plaza en la tarde, se valoró con justicia la faena al cuarto, un morlaco que sólo podía funcionar en las manos expertas de Ponce. Lo fue haciendo con un ritmo paciente, apretando de vez en cuando el acelerador, dejándose ver, encumbrándose en dos series de naturales inverosímiles a principio de la lidia. La estocada y la oreja fueron de ley.

La cara más tristonera de la moneda cayó del lado de El Juli con un lote imposible. Para colmo, las escasas fuerzas del segundo no tradujeron la retanca que portaba dentro y que el respetable únicamente apreció en un arreón traicionero al ir a rematar un pase de pecho. El flojo y descastado quinto completó su gafado sorteo, que no excusa su desmoramiento con la espada.

Un solo toro salvó la desigual y descastada corrida de Juan Pedro. Un toro y Ponce. Dos notas más, de plata en la dorada fecha de El Cid: Carretero con los palos y Saavedra con la vara.

### A UNA MANO MANUEL RAMÍREZ

## «CON LA FARTITA QUE ME HACÍA...»

**T**ENGO todavía, en la retina de los buenos recuerdos, aquella tarde en que este Cid, con victoriosos en Madrid, puso Las Ventas en pie toreando por naturales para ir acariciando, en cada muletazo, la Puerta Grande y cómo la espada se la quitó para que este hombre, apretando los puños y los dientes, con los ánimos rotos, masculara ante los micrófonos su mala suerte «con la fartita que me hacía...» con los ojos cuajados en lágrimas y uno, que se emocionó con la faena, remató la emoción viendo a este hombre he-

cho y derecho vivir ese momento en que había perdido una ocasión de oro.

Pero ayer, en la Maestranza, donde está anunciado en los carteles del abono tanto como el que más, y con seis toros para él solo cuando llegue San Miguel, teniendo por delante victoriosos y torrestrellas, supongo que pensaría como aquel día en que tanta fartita le hacía, para salir a por todas, en la boca de riego y el temple mágico de su mano izquierda, cortándole dos orejas a su primero y empezar a acariciar el sueño de salir por la del Príncipe, que es más cara que la de Madrid, porque exige triunfar en los dos toros, no en uno, para que un toro que parecía hacer extraños en cada embestida, fuera metiéndose en su muleta, látigo y seda al mismo tiempo, para ya hacer realidad eso de abrir la Puerta del Toreo.

Fue una tarde, la de ayer, de silencios espesos en el paseillo por el ganadero Antonio Gavira, el banderillero Diego Medina y el cura más torero que ha dado la historia del toreo, Leonardo Castillo, para que uno mirara a la grada del nueve, muy cerquita de Tristán, donde hay aficionados de muchos kilates, buscando entre ellos, como tantas veces, su presencia que ya siempre, ay, será ausencia, con la fartita que nos hacía, como a Manuel Jesús el triunfo, que Dios nos lo hubiese dejado una temporada más con nosotros.

Fue la tarde de Manuel y hasta Salteras llegaría, prendido en el viento y las nubes cárdenas, que el Cid había conquistado Sevilla. Y también la tarde en la que sólo faltó el pañuelo del que está en la Gloria.

marafedeeco@hotmail.com

Ya estamos ante la crónica taurina actual. Como se puede apreciar en este ejemplo extraído del Diario *ABC* del año 2005 y escrito por el cronista taurino Vicente Zabala de la Serna, la estructura y maquetación es diferente a la vista anteriormente.

La crónica la encabeza un título, algo que antes no hemos podido observar pese a que en algunos ejemplos hemos podido ver un breve rótulo que enmarcaba la información. Este título es creativo y nos da una idea de lo que posteriormente se podrá leer en el texto. La ficha técnica que aparece al comienzo de la primera columna es propia también de la crónica que ha llegado a nuestros días, en la cual se informa de manera breve y objetiva de la actuación de cada torero e incluso de los trajes que portaron.

Los dos primeros párrafos son el contexto en el cual se ha desarrollado la corrida. El cronista pone en situación al lector de los asuntos internos y externos relacionados con el festejo que se narra. La crónica en sí del festejo viene encabezada por un ladillo y como hemos comentado en ejemplos anteriores, viene dividida en tres bloques, correspondientes a los tres matadores que actuaron esa tarde. Los bloques están ordenados, no por el orden de actuación de cada torero, sino por la importancia de los mismos dentro de la corrida. Es decir, el orden de la corrida fue: Enrique Ponce, El Cid y El Juli, mientras que el orden de la crónica es: El Cid, Enrique Ponce y El Juli. Dentro de cada bloque, se comenta el primer toro de cada uno y luego el último. Va desarrollando lo ocurrido durante sendas faenas, deteniéndose con mayor profundidad en lo más importante y dejando de lado lo de escaso interés. Toda esta narración, está acompañada de una indudable valoración propia por parte del cronista. Podemos observar que El Cid, en este caso, se lleva la mayor parte de las líneas por su importancia en esa tarde que salió por la Puerta del Príncipe, mientras que El Juli, que no tuvo tanta fortuna, tiene un escaso párrafo. Conforme va desarrollando las actuaciones de los matadores, también va comentando el comportamiento del animal, pese que al final de la crónica hace una mención a lo más relevante en cuanto al ganado lidiado.

Dicho esto, podemos ver que la crónica taurina de hoy día es fruto de una evolución progresiva de la crónica impresionista, adaptada a la sociedad y a la demanda de hoy día. Mientras que, en los primeros ejemplos tomados, el tercio de varas y banderillas tenían una notable importancia, estos son reducidos a breves comentarios en la crónica actual, dejando el grueso del texto para los momentos claves de las faenas de muleta.

LA CRÓNICA DE SAN ISIDRO

## Un demonio bajo el trapo

Andrés Roca Rey abre herido su segunda Puerta Grande de Las Ventas con una corrida de Parladé que le dio una oreja a López Simón y honroso adiós a El Cid



■ FERIAS  Por MARCO A. HIERRO

miércoles, 22 de mayo de 2019 · 23:43

TEXTO: MARCO A. HIERRO / FOTOGALERÍA: LUIS SÁNCHEZ OLMEDO

“Ponte ahí y que pase como si tú no estuvieras”, le dijo el apuntador a Andrés. Y el peruano se clavó en los medios, se la enseñó por delante al toraco que venía en carrera y se lo pasó por detrás cuando ya los pitones le olían a hilo de oro. Y Madrid comprendió que la propuesta de Andrés no es de estar en buen momento; es de ser el dueño absoluto del momento que sea.

El apuntador es un demonio pequeño y transparente que vive debajo del trapo y al que Roca Rey comprende cuando le tira del fleco en cualquier dirección. Hoy tiraba de la muleta hacia abajo mientras pasaba Maderero con su humillación enrazada husmeando los tobillos, sabiendo que le sacarían el palillo por debajo de la pala. Porque los toros, hasta los que parecen mansos, necesitan de un gobierno, y Maderero hubiese dado un golpe de estado si no le hubiesen impuesto las condiciones de Andrés.

De oca a oca se había tirado el animal en los primeros tercios, como desechando que la fiesta fuese con él. Hasta hubo quien pensó que se rajaría, antes de que llegasen Andrés y su preclaridad y le ofreciesen la distancia y los muslos. Que así fue como consiguió el peruano su meta hoy, exponiendo, toreando y perdiendo sangre por un *bujero* para no perder el ritmo al torear. El ritmo que impone Roca Rey y el demonio que vive bajo su trapo, que se ha hecho más fuerte aún desde que tuvo que llevarlo a engrasar.

Demonios los tiene López Simón por arrobos, y algunas veces no le juegan pasadas buenas. Es capaz de escuchar a la voz de su interior, pero no es capaz de vestirse de torero bajo los auspicios más negativos de la historia del toro. Hoy se entregó, lejos de aquel indolente ser que vio pasar de luces todos los paseillos del mundo en los que nunca pasó nada. Hoy sí, porque hoy tenía ganas de que lo comparasen con alguien, y bien pudo ser su yo de alguna temporada anterior.

Exactamente igual que con El Cid, cuyas glorias pretéritas hace ya mucho tiempo que dejaron de esperar más. Por eso estaba cantada hoy la ovación en el paseillo y la que le tributaron después, cuando se acabaron los mulatazos que ofrecerle a Madrid.

Porque hoy el día era de Roca Rey y del demonio que esconde bajo la propia tela, que a estas horas le estará dando la enhorabuena por no dejar que pasen las ocasiones de vivir. Gracias, Andrés.

### FICHA DEL FESTEJO

Plaza de toros de Las Ventas. Novena de la Feria de San Isidro. Corrida de toros. Lleno de No Hay Billetes.

Seis toros de **Parladé**, desiguales en los pesos, bien presentados y en hechuras, y un sobrero del **Conde de Mayalde**, tercero bis. De anodina docilidad el manejable primero. De gran calidad y empuje justo el buen segundo, aplaudido; devuelto el tercero por inválido; obediente y con movilidad de cara suelta el tercero bis; de gran calidad y humillación el buen cuarto; noble pero manso el rajado quinto; emotivo y profundo el enclavado y extraordinario sexto.

**El Cid (purísima y oro):** palmas y ovación de despedida tras aviso.

**López Simón (azul noche y oro):** oreja tras aviso y ovación.

**Roca Rey (canela y oro):** palmas tras aviso camino de la enfermería y dos orejas tras aviso.

Hierro, M.A. (22 de mayo de 2019).

No podemos dejar de comentar la importancia que tienen los medios de comunicación en Internet hoy día y cómo se ha desarrollado la crónica taurina en este soporte. Tomamos como ejemplo la crónica realizada por Marco A. Hierro para el medio digital *Cultoro* en este presente año tras el triunfo de Roca Rey en Madrid

Internet nos ofrece la rapidez, ya que la crónica está publicada el mismo día de la corrida, a escasas dos horas de su finalización. Con Internet, no tenemos que esperar al día siguiente para consultar las crónicas de los festejos, las tenemos de forma inmediata. Pese a ello, la crónica que vemos en los medios digitales, pese a sus diferencias estructurales y tipográficas, no dejan de ser una variación más del modelo imperante de crónica impresionista.

Podemos ver que la crónica es más breve que la citada anteriormente de la prensa escrita, pero coinciden en tener la misma estructura. El título creativo, acompañado de un subtítulo que lo complementa informativamente y la división por bloques, de mayor a menor importancia, son características propias de la crónica actual. Tres párrafos son los utilizados para narrar la faena de Roca Rey, triunfador de la tarde, con una valoración pura de lo acontecido y con un estilo literario bastante refinado. Los dos matadores restantes, ocupan un breve párrafo cada uno. La ficha técnica del festejo, en este caso, va al final de la crónica, en modo de resumen informativo.

Muchas de ellas vienen acompañadas de un video-resumen del festejo y galerías de fotos como en este caso, para un mayor conocimiento y recepción de la información vertida en la crónica por parte del lector. Los medios digitales, también nos contextualizan la información que tenemos delante, mediante enlaces a temas relacionados. Por ejemplo, en esta citada crónica, si damos click al hipervínculo “San Isidro”, nos aparecen todas las informaciones referentes a este ciclo ferial.

Por lo tanto, la crónica que aparece en Internet no es más que una variante de la crónica taurina impresionista que es la que aparece hoy día en los medios. Las impresiones y lo más significativo de las faenas es lo que prevalece en la información. Con Internet, tenemos la facilidad y la inmediatez, ya que con un solo click tenemos las crónicas de los festejos poco tiempo después de haber finalizado. Las redes sociales toman protagonismo también en este tipo de periodismo, ya que los medios digitales propagan las publicaciones por sus cuentas de redes sociales, haciendo que en cuestión de minutos tengan un número de visitas y reacciones bastante importantes.



## 2.5. Medios relevantes

### Diario ABC

Hablar de *ABC* y de la tauromaquia es hablar de una relación intrínseca a lo largo de los años. Este conocido diario español fue fundado por el sevillano Torcuato Luca de Tena y publicó su primer ejemplar en 1903, aunque hasta 1905 no fue de periodicidad diaria (Langa-Nuño, 2001, p.480).

Podemos decir, que la información taurina ha estado presente en las publicaciones de este diario desde sus inicios. En el primer ejemplar de carácter diario que ofrece *ABC* el 1 de junio de 1905, ya se puede contemplar la aparición de este tipo de información en el mismo tal y como aparece en la siguiente imagen (Gil González 2010, p. 46).

#### INFORMES TAURINOS

**E**STADO DE CHATIN. Continúa siendo satisfactorio el estado del valiente *Chatin*.

Las impresiones del Dr. Bravo son cada vez menos pesimistas, sin que haya desaparecido la gravedad.

De no sobrevenir complicaciones, el simpático José curará y podrá volver á su peligrosa profesión en un plazo relativamente breve.

**T**OROS PARA NIEMBRO. Ayer fueron desencajonados 144 toros de los acreditados ganaderos Sres. Miura, Halcón, Anastasio Martín, Pérez de la Concha, Pablo Romero, Adalid y otros de *Ironio*.

Dichos toros han sido adquiridos por el empresario Niembro para lidiarlos en las corridas formales y novilladas de las Plazas de Madrid y Barcelona.

**P**ARA HOY. Esta tarde, á las cinco, se verificará la octava corrida de abono, lidiándose seis toros de Veragua, estoqueados por los afamados diestros Antonio Fuentes y Rafael González *Machaquito*.

Informes taurinos (1 de junio de 1905).

Este diario es reconocido históricamente por aprovechar al máximo los recursos tecnológicos y técnicos que iban surgiendo para avanzar e innovar en su desarrollo. Fue pionero en España en realizar grandes reportajes y en la inclusión de la fotografía y otros recursos gráficos como acompañamiento de la información para un mejor entendimiento de la misma.

Por ello, hay que destacar que *ABC*, supo aprovechar estos factores citados para utilizarlos con la información taurina que emitían. Fue uno de los primeros periódicos en incluir lo que hoy conocemos como sección taurina, pese a que por aquel entonces no

tenía una periodicidad diaria, englobando todo tipo de información taurina que se emitía en el diario. Como hemos comentado anteriormente, los usos de elementos gráficos se incluían con asiduidad en la información emitida, por ello las revistas taurinas, eran complementadas con apuntes a carboncillo. No solo tenían hueco las revistas taurinas que por aquel entonces se hacían, sino todo tipo de información relativa al mundo de los toros. Con el paso de los años, se fue desarrollando y enriqueciendo esta sección, albergando más tipos de géneros y de informaciones relativas al mundo taurino. Ya adentrados en el siglo XX, como hemos podido conocer a lo largo de este trabajo, la revista taurina deja de tener importancia para pasar a un nuevo modelo, la crónica impresionista. Fue Corrochano, un importante periodista taurino a nivel nacional, quien introduce este modelo de crónica en el diario *ABC* (Gil González, 2010, p. 48-52).

Conforme han pasado los años, la sección taurina de este diario se ha ido asentando de forma diaria. No solo relatan las crónicas de los festejos acontecidos, también incluyen reportajes, entrevistas, noticias, opinión etc... Estamos, claramente, ante uno de los diarios españoles que mayor importancia le da a la tauromaquia. Con autores como el ya citado Gregorio Corrochano, Díaz-Cañabate o Vicente Zabala, *ABC* ha sabido nutrir sus páginas con grandes periodistas que a lo largo de la historia se han consolidado como expertos del periodismo taurino. Por ello, el diario *ABC* es un referente en el mundo taurino de la información diaria, ya que, sin ser un medio especializado, ha sabido darle hueco a la información taurina, estando siempre presente a lo largo de su historia.

### ***El Correo Literario y Mercantil***

Este periódico, que tenía no tenía una publicación diaria ya que se publicaba tres veces por semana, surge a finales del siglo XIX, más concretamente en 1828, y tiene una vida bastante corta, ya que en 1833 tiene su última publicación.

Lo tomamos como medio de referencia en el ámbito taurino porque en él se publicó la que puede considerarse la primera crónica taurina de la historia porque, a diferencia de la emitida por el *Diario de Madrid* en 1793, está escrita por un periodista. Por lo tanto, podemos considerar a *El Correo Literario y Mercantil*, como el periódico originario de lo que hoy día conocemos como crónica taurina. Este periodista citado, no es otro que Santos López Pelegrín, el cual firmaba bajo el pseudónimo de *Abenámar*. Además de la aparición en este medio de la mencionada crónica, este periódico aportará al periodismo

taurino la estructura propia de los relatos de corridas de toros. Estos relatos irán estructurados con una presentación sobre la corrida en sí, un preámbulo, el desarrollo del festejo toro a toro dando a conocer todo lo ocurrido en el mismo, y una finalización a modo de resumen con cierta valoración del periodista (Forneas, 1999, p. 41,42)

*El Correo Literario y Mercantil* no es, lógicamente, el periódico que más publicaciones ha aportado al mundo taurino por su corta vida, pero precisamente en eso, está su importancia.

En apenas cinco años de existencia, publicó el primer relato taurino considerado como antecedente de la crónica taurina, aportó la que sería la estructura de estos relatos de corridas de toros, elabora y publica un “diccionario de *Voces Tauromáquicas*” y, por último, es la publicación que recoge el relato sobre el primer todo lidiado por Francisco Montes, *Paquiro*, quien es considerado como uno de los matadores históricos más importantes de la tauromaquia (Forneas, 1999, p. 46,47).

Por lo tanto, pese a su brevedad existencial, es un periódico de vital importancia en la historia del periodismo taurino, ya que aporta unas bases prácticas fundamentales para el ejercicio periodístico en el mundo taurino, que servirán en años posteriores para la elaboración de este tipo de informaciones.

### ***La Lidia***

Estamos ante una de las grandes revistas taurinas semanales de nuestro país. Comienza a publicarse en el año 1882, dejando su actividad en el 1900. Pese a su corta etapa en activo, *La Lidia* ha dejado una herencia importante en el mundo del periodismo taurino.

Tal y como dice Nieto Manjón (1993, p. 8) “constituye la revista taurina más importante y mejor elaborada que haya existido hasta nuestros días. Las mejores firmas del momento, la mayor cantidad de revisteros, escritores e historiadores taurinos coincidentes en una determinada publicación”.

Se trataba de una revista que se publicaba todos los lunes, salvo cuando había números extraordinarios. Contenía cuatro páginas en las que no solo aparecían relatos de las corridas acontecidas, también aparecían críticas e incluso publicidad. Era una publicación muy completa que enriquecía al aficionado taurino, ya que en su contenido albergaba una gran variedad de textos que hacían de esta revista, la más completa del momento y una

de las más interesantes de estudiar hoy día. Como ya hemos visto anteriormente en *ABC*, el contenido gráfico empieza a tomar importancia en el periodismo español, ya que ayuda a la comprensión y ameniza la lectura de la información vertida en una página. Por ello, *La Lidia*, también incluye en sus números semanales elementos gráficos propios, llamados “cromolitografías”. Este aporte único de la revista tratada hacia el periodismo taurino español es de vital importancia, ya que se tratan de una especie de grabados realizados en color e impresos en las páginas de la mencionada revista (Nieto Manjón, 1993, p. 13-15).

La revista taurina *La Lidia*, suponía para el aficionado, una publicación en la que se concentraba todos los recursos patentes en el periodismo, con su mejor utilización para comentar la actualidad taurina. En el libro *La Lidia, modelo de periodismo* de Nieto Manjón (1993, p.15), se comenta que no solo esta revista trataba las reseñas taurinas de los acontecimientos taurinos acontecidos en Madrid y en las principales plazas españolas, sino que también se nutría de una valiosa crítica, de una editorial de calidad, artículos históricos y varias estadísticas sobre la temporada taurina.

Pese a su corta vida y su desaparición al comienzo del siglo XX, *La Lidia* supone un antes y un después en el periodismo taurino español, ya que aporta elementos inéditos y hace una utilización considerable de las nuevas técnicas patentes en la época, consolidando una revista completa y valiosa para el aficionado taurino y para quienes hoy estudian este semanario.

## **6Toros6**

Ya situados en la actualidad, debemos hablar de esta revista taurina, ya que es una de las más importantes del panorama nacional, siendo un medio de referencia en el periodismo taurino.

La revista *6Toros6*, surge en la década de los 90 como revista mensual, aunque ya a mitad de esta década, comienza su edición semanal, tal y como ocurre hoy día (Carbonero, 2013, p. 63). Si por algo se caracteriza esta revista, es por la calidad de su publicación. Tal y como comenta Pizarroso (2000, p. 134,135), “si nos vamos a la hemeroteca, comprobaremos que *6Toros6* es en su presentación, en la riqueza de fotografías y en el



uso del color, una revista no ya presentable, sino lo mejor que se ha hecho en información taurina en toda su historia”.

Esta revista taurina debe su importancia al gran contenido que ofrece semanalmente. No solo comenta la actualidad taurina y los festejos celebrados mediante la crónica, el editorial o los artículos de opinión, sino que ofrece una gran variedad de publicaciones que resultan de gran interés para los lectores. Con frecuencia, en sus páginas se pueden leer colaboraciones y escritos de personas ajenas a la redacción pero que son de relevancia en el mundo taurino, como toreros, ganaderos u otros personajes importantes (De Haro de San Mateo, 2010, p. 167-170).

Por ello, *6Toros6*, no solo ofrece una visión periodística, sino también profesional, siendo por ello una publicación bastante completa. Es, además, la única revista taurina actual que se emite también en francés, dada la gran afición taurina que hay en el país vecino. Como curiosidad, hubo una corta etapa en la que esta revista emitía números especiales dedicados únicamente a la fiesta de los toros en México, siendo también pionera en ello. La crónica taurina tal y como la conocemos, tiene una gran importancia en este medio conforme ha ido evolucionando, gracias también al gran equipo de corresponsales que tienen en las diferentes plazas de toros de España cuando se celebran las corridas de toros (De Haro de San Mateo, 2010, p. 167-170).

Su aparición en Internet también ha supuesto un avance para dicha publicación, ya que en su web dan la opción de comprar la revista vía online y poder leerla desde cualquier dispositivo. Por ello, concluyendo, podemos decir que la revista *6Toros6*, ha supuesto y supone un antes y un después en el periodismo taurino nacional e internacional, ya que es una publicación leída en Francia y México.

Por lo tanto, estamos ante uno de los medios taurinos de referencia de nuestra época, ya que ha ido adaptándose a las necesidades típicas de cada década, pero teniendo un hilo conductor en sus publicaciones, siendo todas estas de calidad y con información completamente contrastada.

En este tiempo en el cual el papel está perdiendo importancia y se ve rebajado a un segundo plano, adelantado por las innovaciones y la inmediatez de Internet, la revista citada ha sabido adaptarse a estos medios, ofreciendo ambas opciones y siendo una de las publicaciones más completas que se emite cada semana, fundamental para el aficionado taurino.

## ***Mundotoro y Cultoro***

Para acabar, es importante mencionar y tratar aquellos medios que realizan su labor en Internet. *Mundotoro* nace en 2001 y su evolución a través de los años ha sido significativa. Si tomamos una crónica realizada en el año de fundación de este medio y otra ejecutada en el presente año, podemos ver de qué manera se ha transformado.

En los primeros años, no solo las crónicas, sino todo tipo de informaciones que sacaba el medio, estaban limitadas a los avances técnicos de esta etapa. Con el paso de los años y la gran evolución que ha tenido Internet en tan poco tiempo, podemos ver cómo este medio ha ido evolucionando en sus contenidos y en su manera de ejercer la labor periodística. Con profesionales de gran calado en el mundo taurino como su director, Carlos Ruiz Villasuso, *Mundotoro*, ofrece una gran cantidad de información del mundo taurino diariamente.

Entrevistas, reportajes, análisis, previas, resúmenes, crónicas... Este medio ofrece una gran variedad de informaciones al aficionado taurino a golpe de click. En las crónicas, por ejemplo, se puede comprobar un gran cambio desde sus primeros años en activo hasta ahora, ya que suelen incorporar con asiduidad, un video-resumen del festejo que se trata, incorporando también una galería fotográfica del mismo. A su vez, a parte de la crónica, este medio ofrece un apartado llamado “ganadero virtual”, que aporta toda la información y valoración del periodista sobre los animales lidiados en un festejo concreto.

*Mundotoro* es un medio digital muy activo en redes sociales, ya que toda la información que publican en su web, posteriormente es propagada en sus perfiles de redes sociales, para llegar así a un gran número de lectores. Por ello, *Mundotoro* es uno de los medios digitales taurinos de referencia, ya que fue de los pioneros en surgir y se mantiene en nuestros días con una clarividente evolución y ofreciendo una gran cantidad de información a los aficionados taurinos.

Por otra parte, *Cultoro* es un medio más reciente que el anteriormente citado pero que ha tenido una gran repercusión dentro del mundo taurino. Es un medio digital que ha conseguido la fama de la que goza por saber aportar algo nuevo al periodismo taurino. *Cultoro* no solo se basa en la emisión de crónicas, entrevistas e informaciones taurinas tradicionales, va más allá.

Si nos adentramos en su web, podemos comprobar que tiene tres secciones propias que hacen que sea diferente al resto de medios taurinos digitales. Una de ellas, se llama “Cultorízate”, y está dedicada a la historia y cultura taurina. Gracias a ello, el aficionado tiene un recurso importante para conocer más sobre lo acontecido años atrás, sobre la cultura taurina en sí y sobre la actividad campera que también es de vital importancia en el mundo taurino. Otra innovación y no menos importante, es “Cultoro TV”. En esta sección, ofrecen videos no solo de los resúmenes de corridas de toros, sino de ganaderías, tentaderos, entrevistas o monográficos sobre toreros.

También cabe señalar, que tal y como hemos visto a lo largo de este trabajo, las suertes en la tauromaquia han ido cambiando, pasando a segundo plano el tercio de varas y de banderillas y siendo la faena de muleta la piedra angular de la corrida de toros. Pues bien, *Cultoro* ofrece una sección llamada “Plata de ley” que ofrece crónicas de los festejos, pero únicamente tratando la labor de los banderilleros. Es interesante esta sección en una época que esta labor suele estar olvidada en las crónicas taurinas actuales.

Por ello, *Cultoro* es un medio digital que ha irrumpido con fuerza en el mundo del periodismo taurino, porque gracias a Internet y a las novedades que han sabido introducir para ganar la atención de los lectores, se han convertido en un medio de referencia para todos aquellos que quieren conocer la tauromaquia.

## **2.6. Cronistas y periodistas taurinos relevantes**

### **Gregorio Corrochano**

Este periodista español nacidos a finales del siglo XIX, es reconocido como uno de los personajes más influyentes y relevantes del periodismo taurino español en su historia. Su obra no solo fue importante en la época publicada, sino que llega a nuestros días como parte fundamental de la prensa taurina. Fue cronista del diario *ABC*, pero también destacaba su faceta de escritor.

Muchos historiadores y periodistas taurinos nacionales coinciden en la importancia de la figura de Corrochano. Su labor, principalmente en el diario *ABC*, supuso que la crónica taurina impresionista llegara a su máximo nivel. Por lo tanto, es fundamental hablar sobre este autor que ha supuesto un antes y un después en el periodismo taurino de nuestro país.

Gregorio Corrochano aportó a la crónica taurina, elementos que llegan a nuestros días. De él, surge la idea de dejar de ordenar cronológicamente el transcurrir del festejo en el texto. Comienza en su obra a ordenar de forma arbitraria lo acontecido, algo que se puede ver con asiduidad en las crónicas taurinas actuales. Sus crónicas son resultado de un proceso de precisión y de un uso literario considerable, llegando a ser textos de gran calidad en la prensa escrita. Además, Corrochano tenía un gran conocimiento sobre el mundo taurino, lo que le hizo saber analizar con precisión lo que acontecía en el ruedo para posteriormente plasmarlo en el papel de la mejor manera posible (Carbonero, 2013, p. 67).

Cabe destacar, la importancia de la obra de Gregorio Corrochano ya que, como hemos ido viendo a lo largo de este trabajo, la prensa taurina ha evolucionado de la mano de la propia tauromaquia en sí, y aquí ocurre lo mismo. Su obra fue plasmada en la Edad de Oro del Toreo en España. Junto a Joselito y Belmonte y los cambios que ellos aportaron al mundo taurino, Corrochano con su obra fue relator y partícipe de todo ello, lo que hace aún más grande su figura y más importante su obra.

Este periodista sienta las bases de la crónica taurina impresionista, que ya antes había surgido, pero que no se había implantado con fuerza en el panorama periodístico español. La narración de las crónicas de Corrochano tenían un estilo mucho más libre, sin caer en excesivos detalles y contando las sensaciones y emociones de lo más relevante ocurrido en el ruedo. En ellas, se podía apreciar una gran carga valorativa, algo que en las antiguas reseñas no se podía apreciar, y otros elementos narrativos que este periodista aportó a la crónica taurina (Gil González, 2007, p. 165).

Considerando las crónicas taurinas de este periodista como una obra completa, tal y como comenta Juan Carlos Gil González (2007, p. 165), “lo importante de la obra de Corrochano es que a sus crónicas hay que valorarlas en la totalidad y no en los fragmentos en los que se dividan o en los párrafos que hagan mención a los toreros”.

Por ello, si hablamos de Gregorio Corrochano, estamos hablando de uno de los padres de la crónica taurina como género, ya que experimentó un cambio significativo con las aportaciones que le dio durante su ejercicio periodístico. Por lo tanto, la crónica taurina que llega a nuestros días que es la crónica impresionista, tuvo un gran referente a principios de siglo XX: Gregorio Corrochano.

## Antonio Díaz-Cañabate

Este crítico taurino español nacido en 1897 en la capital española, fue un reconocido cronista cuya obra pudo leerse de manera ininterrumpida durante catorce años en la sección taurina de *ABC*, y anteriormente en la revista *El Ruedo*, especializada en el tema taurino. Díaz-Cañabate, aficionado taurino desde muy temprana edad, era un espectador asiduo a los espectáculos taurinos celebrados en su ciudad, Madrid, y alrededores, aun cuando no tenía la obligación de relatar lo que ocurría en cada coso visitado. Cabe destacar en su obra, la colaboración activa que tuvo en la redacción del conocido como *El Cossío*, la que fue y es la gran enciclopedia de la tauromaquia en España, realizada por José María de Cossío (Gil González, 2010, p. 19,85, 91).

Adentrándonos en su obra, primero en *El Ruedo* y posteriormente en *ABC*, podemos destacar el uso literario que hace en la misma, introduciendo vocablos y formas hasta entonces no presentes en la crónica taurina nacional. Puede considerarse como el cronista que cogió el testigo de Corrochano y a su vez impregnó la crónica taurina heredada de sus matices y formas de ver y relatar la corrida de toros. No solo se basaba en lo que ocurría en el ruedo, sino que les daba una impresión distinta a sus crónicas. Siguiendo el modelo de crónica impresionista heredada, Díaz-Cañabate hacía de sus crónicas, textos que llevaban implícitos los sentimientos y las emociones que podía sentir cualquier espectador que estuviera en ese momento en la plaza de toros. La crítica estaba dentro de su trabajo diario, ya que puso su empeño en la defensa y exigencia de ciertos valores básicos de la fiesta de los toros que veía que se estaban incumpliendo (De Cossío, 2006, p. 7).

Como se puede comprobar, sus crónicas iban más allá. No solo se basaba en el festejo en sí, sino que, a través de él, divagaba y exponía otros asuntos, emocionales o críticos, que veía necesario para un mayor entendimiento de lo entendido. Estamos ante un cronista que, antes de ejercer su labor periodística, fue un aficionado asiduo de Madrid. Por ello, y como juicio personal, podemos entender que Díaz-Cañabate fue el cronista taurino de Madrid, ya que su exigencia es la propia que se vivía y se vive en las corridas celebradas en la capital española.

Pese a la crítica que ejercía en muchas ocasiones, este autor, redactaba crónicas donde, tal y como comenta Carbonero (2013, p. 69), “el costumbrismo inunda sus textos lo que hace que en algunas ocasiones tenga menos crítica y más descripciones profundas

mezcladas con la ironía, nostalgia y humanidad y demostrando un entusiasmo y entrega y atrayendo a los menos aficionados”.

Por lo tanto, estamos ante uno de los grandes cronistas de la fiesta taurina, el cual tomó la herencia impresionista de la crónica vigente para renovarla y darle su énfasis personal. Mediante la crítica, el costumbrismo, las sensaciones y la gran carga literaria de sus textos, hacía que sus crónicas fueran de una calidad reconocida y que llegaran a nuestros días como un gran legado en el periodismo taurino español.

### **Vicente Zabala**

Nacido en plena guerra, en el año 1937 en Sevilla, la gran parte de su vida la vivió en Madrid. No solo fue periodista taurino, participando en numerosos medios escritos y audiovisuales, sino que también se dedicó a la escritura. Considerado un gran aficionado y periodista taurino español, fue quien tomó las riendas de la sección taurina de *ABC* tras la retirada del anteriormente citado Antonio Díaz-Cañabate. Con anterioridad a este cargo, cabe destacar su participación en diarios como *El Alcázar* (Hernández Pérez, 2011, p. 78,79).

Zabala fue el receptor del legado dejado en el periodismo español por los dos autores citados anteriormente, por eso es relevante tratar a estos tres cronistas de manera especial para entender cómo se ha ido desarrollando la crónica taurina en España.

Sus crónicas ya se van pareciendo de manera más significativa a las que leemos hoy día, ya que el toro pasa a un segundo plano y se basa el desarrollo del texto en labor de los toreros. Dentro de un tono nostálgico y también crítico, Zabala no solo se centra en los aspectos acontecidos en el ruedo para la elaboración de sus crónicas, sino que también alude a temas empresariales y sociales que tienen que ver con la fiesta de los toros. Con la sobriedad que caracterizaba sus crónicas, no era difícil encontrar referencias ideológicas en sus textos, en los cuales podía verse su posición monárquica, propia también del medio para el que trabajaba. La estructura que utiliza para sus crónicas es la que más se ha prodigado hoy día. Comienza con una entrada, basándose más en temas sociales y contextualizando la corrida, para seguir con el desarrollo, según la importancia, de las labores de los matadores. Por último, remata con un breve resumen a modo de conclusión (Hernández Pérez, 2011, p. 82,83).

Vicente Zabala murió en 1993 en un accidente aéreo. Cabe destacar que su hijo, Vicente Zabala de la Serna, es también cronista taurino y ejerce la profesión en el diario *El Mundo*. Dicho esto, si tomamos el ejemplo de crónica taurina de *El Mundo* del año 2005 tratada en este trabajo, podemos contemplar que está escrita por el hijo de Vicente Zabala y, por lo tanto, se puede analizar que la estructura anteriormente citada es la que este cronista utiliza en la actualidad.

Por lo tanto, hemos podido ver en este recorrido por los tres autores más significativos del siglo XX, cómo ha ido evolucionando la crónica impresionista en sus autores. La importancia de los cronistas en la historia de la crónica taurina es fundamental, ya que son los que les imprimen las variaciones y les dan sus sellos, formando por ello una obra completa que es la que ha llegado a nuestros días.

## **CAPÍTULO III: Conclusiones y referencias bibliográficas**

### **3.1. Conclusiones**

A lo largo de este trabajo hemos podido conocer de qué forma se ha consolidado la crónica taurina y cómo se ha ido desarrollando la información referente al mundo taurino en nuestro país. Por ello, debemos considerar la crónica taurina actual como el producto de diversas transformaciones y de un desarrollo cíclico que ha ido de la mano de la evolución de nuestro país social y políticamente y de la tauromaquia en sí. Teniendo esto en cuenta, podemos concluir este trabajo diciendo que:

- El periodismo en sí no ha dejado de transformarse y adecuarse a las realidades sociales. Dependiendo de cómo ha ido la situación político-social de España, se ha desarrollado la labor periodística de una forma u otra. Esto, como no puede ser de otra forma, ha influido de forma considerable en el periodismo taurino.
- Ponemos el punto de partida en las antiguas reseñas, que reflejaban fielmente y en orden cronológico lo que ocurría en las distintas corridas de toros. Posteriormente surgieron los estadillos como alternativa a las reseñas, que únicamente ofrecían información numérica y estadística de las distintas corridas celebradas. Conforme pasaban los años, la prensa española se iba transformando y los lectores demandaban otros tipos de informaciones, por ello surgen los folletines. Estos folletines estaban vinculados de forma directa a la realidad social y política del país a las cuales solían hacer referencia.
- Los grandes avances tecnológicos que se iban implantando a nivel nacional, hicieron que el periodismo español iniciara una nueva etapa, en la cual se desarrollaron las revistas taurinas. Con un mayor tinte literario e introduciendo novedades tipográficas, la revista supuso el eslabón definitivo que unirá los ejemplos anteriores con la crónica que llega a día de hoy.
- Surge la crónica impresionista como resultado de las distintas evoluciones sufridas anteriormente y adecuándose a la realidad social y a la demanda del lector. Deja de lado la cronología de los hechos para destacar y profundizar sobre lo más relevante. Se pasa de la cronología y el detallismo de lo todo lo que ocurría, a destacar aquello que el periodista considera que realmente ha sido relevante. Se ordena la información dependiendo de la importancia que han tenido las distintas



actuaciones. También se puede dividir por bloques, coincidiendo estos con el número de espadas que hay en una corrida. Los cronistas pasan de su anonimato a ser reconocidos periodistas. Es la crónica impresionista, por tanto, el resultado de un largo proceso de evolución el cual ha llegado a la actualidad.

- La evolución que se ha producido en este tipo de información taurina, no podemos considerarla como algo casual. Conforme hemos avanzado en este trabajo, hemos visto que la evolución de la crónica taurina ha ido intrínsecamente relacionada con la evolución periodística de nuestro país y de la propia evolución de la tauromaquia.
- El modelo de tauromaquia imperante en España durante el siglo XIX fue el de Cúchares, Frascuelo y Lagartijo. Posteriormente, ya en el siglo XX, Joselito y Belmonte aportaron las bases principales de la tauromaquia actual, siendo desarrollada y perfeccionada en años posteriores por toreros como Chicuelo o Manolete. Por lo anteriormente citado, podemos decir que la crónica impresionista fue fruto, también, de la aparición de estos personajes importantes para la tauromaquia española, con una revolución en la faena de muleta que supuso un antes y un después para el mundo taurino. Por lo tanto, la crónica taurina impresionista es el resultado de las distintas transformaciones sociales, periodísticas y taurinas que han ocurrido en España a lo largo de la historia.
- Pese a que la dictadura franquista en España supuso severas restricciones en el panorama periodístico, la información taurina se acunó en los importantes diarios y revistas taurinas y en los nuevos soportes como la radio y posteriormente la televisión. Con la caída del régimen y la apertura política y social del país, el periodismo se abrió a los nuevos modelos que venían del extranjero. Surgieron así nuevos espacios taurinos tanto en radio como en televisión, siendo ambos soportes, de vital importancia a día de hoy en el panorama periodístico taurino. A su vez, los diarios fueron introduciendo con mayor asiduidad las secciones taurinas, donde no solo recopilan las crónicas de los festejos acontecidos, sino que incluyen también otros tipos de informaciones.
- Ya en la actual democracia, desaparecen algunas revistas taurinas, pero surgen otras nuevas con gran calado a día de hoy, en las cuales se puede encontrar una gran amalgama de contenido taurino.

- Cabe destacar la importancia que ha tenido y tiene el diario *ABC* en el periodismo taurino español. Como hemos podido comprobar a lo largo del trabajo, desde que este periódico se comenzó a emitir de forma diaria en 1905, no ha dejado de publicar contenido taurino. Las crónicas que se han elaborado en el citado diario y los cronistas que han escrito en sus páginas como Corrochano, Díaz-Cañabate o Vicente Zabala, han sabido impregnar de sapiencia y estilo las crónicas taurinas de *ABC*. Han sido periodistas de vital importancia para la evolución y desarrollo de la crónica impresionista.
- En radio hay diversos programas únicamente taurinos donde se trata la información taurina de actualidad y donde introducen géneros distintos como la entrevista o el reportaje. Hay programas radiofónicos que realizan directos en distintos puntos de la geografía española donde se están celebrando corridas de toros. La crónica taurina en la radio se limita, o bien a los programas anteriormente citados, o a un breve espacio en los boletines informativos. La voz y el énfasis que da la misma, ayuda a una mejor comprensión de la información taurina, pese a que con los años se ha visto limitada en tiempo en el panorama radiofónico.
- En televisión hay programas a nivel nacional, pero sobre todo autonómico que tratan la actualidad taurina semanalmente. Cada vez son menos las corridas de toros que se dan en directo en televisión por el gran coste que supone. El anterior aspecto, también está relacionado a la realidad social del mundo taurino en la actualidad. La afición taurina se ha ido disminuyendo y por lo tanto no conviene tanto como antes emitir contenidos taurinos.
- Tanto en radio como en televisión, la mayoría de programas se emiten a nivel autonómico o local. Los boletines informativos radiofónicos y los programas informativos en televisión, han reducido el espacio dedicado al ámbito taurino. Cuando aparece algo relacionado con este tema, es por la gran relevancia que supone o por estar relacionado con otros ámbitos sociales.
- Con la aparición de Internet, los medios taurinos han sabido adaptarse a la realidad social. Las revistas taurinas que hasta entonces solo se publicaban en papel, se han adaptado a este nuevo soporte mediante el uso de sus páginas web y dándole la opción al lector de poder adquirir los ejemplares vía online. Han surgido nuevos medios digitales taurinos que han aportado nuevas estrategias de comunicación que hasta entonces no se habían utilizado en el periodismo taurino. La crónica

taurina en Internet va más allá, ya que no solo ofrece el relato de una corrida, sino que lo complementa con fotos y videos. El uso de los hipervínculos en las webs taurinas, ayudan a relacionar y contextualizar todo tipo de contenidos. En Internet, la crónica taurina gana immediatez, ya que, al poco tiempo de acabar la corrida tratada, está subida a la web.

- Las redes sociales también han supuesto un escaparate importante para todo tipo de información taurina y para los medios taurinos en sí. Los medios digitales se nutren de las redes sociales para propagar de forma rápida e inmediata su contenido tras colgarlo en la web.
- En la actualidad, la información taurina en los diarios españoles se reduce a la sección taurina. En ella se agrupan distintos géneros como la crónica, noticia o reportaje. Las revistas taurinas son los grandes espacios escritos que mantienen vivo el periodismo taurino a día de hoy, ofreciendo distintos tipos de contenido taurino.
- Por último, es destacable la adaptación progresiva que ha tenido la crónica taurina a lo largo de la historia y que le ha ayudado a consagrarse como un género periodístico de gran interés y de gran valía para profesionales y demandantes.

## 3.2. Bibliografía

### 3.2.1. Referencias bibliográficas

- Bernal Rodríguez, M., Forneas, C., Espejo Cala, C., Amorós, A., Laverón, J., García, F., & Moreno, J.E. (1998). *Actas del seminario-coloquio sobre la crónica taurina*. Sevilla: Padilla.
- Bernal Rodríguez, M., Espejo Cala, C., Reyes, R., García, A., Pizarrosa, A., & Forneas, C. et al. (2000). *Actas del II Seminario sobre Periodismo Taurino*. Sevilla: Padilla Libros.
- Carbonero, S. (2013). *Análisis del discurso y retórico de las crónicas taurinas de la Feria de Abril y Domingo de Resurrección de 2012 en la prensa generalista, especializada e Internet*. Universidad de Sevilla.
- Lorca, A., Sánchez Traver, S., Gómez Méndez, J., Gómez Pin, V., & Pérez Carretero, D. et al. (2005). *Tauromaquia, otra forma de comunicar*. Madrid: Egartorre.
- De Cossío, I. (2006). *La crónica taurina de Díaz-Cañabate*. Madrid: CEU Ediciones.
- De Cossío, J. (2007). *Los Toros*. Madrid: Espasa Calpe.
- Gil González, J. (2007). *Evolución histórica y cultural de la crónica taurina*. Madrid: Vision Net, Siranda.
- Gil González, J. (2010). *El periodismo taurino de Antonio Díaz-Cañabate*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Moreno Espinosa, P. (2010). *Escribir periodismo*. Madrid: Fragua.
- Nieto Manjón, L. (1993). *La Lidia. Modelo de periodismo*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Pérez Arroyo, O. (2003). *Cómo escribir crónicas taurinas*. Madrid: Universidad Camilo José Cela.

### 3.2.2. Referencias hemerográficas

- Escobar, A. (13 de junio de 1936). *El Clarín*, p.3. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0012221229&search=&lang=es>
- Festejos 2019. (30 de mayo de 2019). *Movistar Toros*. Recuperado de [http://www.movistarplus.es/torostv/videos/festejos?pr\[57a07c8068f8c26147359949\]=p%3D3](http://www.movistarplus.es/torostv/videos/festejos?pr[57a07c8068f8c26147359949]=p%3D3)
- Hierro, M.A. (22 de mayo de 2019). Un demonio bajo el trapo. *Cultoro*. Recuperado de <https://www.cultoro.es/ferias/2019/5/22/un-demonio-bajo-el-trapo-35807.html>
- Informes taurinos. (1 de junio de 1905). *ABC*, p. 14. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1905/06/01/014.html>
- La Fiesta Brava. (13 de mayo de 1957). *No-Do*. Recuperado de <http://www.rtve.es/filмотeca/no-do/not-749/1486266/>
- Nuevo gran triunfo de Márquez. (3 de enero de 1930). *La Fiesta Brava*, p.6. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0001337854&search=&lang=es>
- Primería media corrida de abono de la presente temporada. (10 de abril de 1874). *El Toreo*, p.3. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0000873829&search=&lang=es>
- Toros. (1852). *Estado general de todas las suertes y lances notables sucedidos en las corridas verificadas*, p. 2. Recuperado de <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0005501852&search=&lang=es>
- Los Toros (22 de abril de 1914). *ABC*, p.25. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1914/04/22/025.html>

- Zabala, V. (23 de junio 1973). Y se pararon todos los relojes. *ABC*, p.95. Recuperado de <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/06/23/095.html>
- Zabala de la Serna. (28 de marzo de 2005). El Cid se hace sevillano por la Puerta del Príncipe. *ABC*, p.55. Recuperado de <http://hemeroteca.sevilla.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/sevilla/abc.sevilla/2005/03/28/055.html>

### 3.2.3. Referencias digitales

- Bagaría, L. (1936). La última entrevista a García Lorca. Recuperado el 21 Septiembre de 2019, de <https://www.laopinioncoruna.es/cultura/2010/01/03/ultima-entrevista-garcia-lorca/347503.html>
- De Haro de San Mateo, M. (2014). El periodismo taurino en la Historia del Periodismo Español. *Historia Y Comunicación Social*, 18. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/44355/41913>
- De Haro de San Mateo, V. (2010). ANÁLISIS DE UNA REVISTA TAURINA CONTEMPORÁNEA A CABALLO ENTRE DOS SIGLOS: 6TOROS6. *Revista De Estudios Taurinos*, 28. Recuperado de [https://institucional.us.es/revistas/es/revista-de-estudios-taurinos/num\\_28](https://institucional.us.es/revistas/es/revista-de-estudios-taurinos/num_28)
- Forneas, C. (1999). Abenamar, periodista taurino (II). *Revista De Estudios Taurinos*, 13. Recuperado de [http://institucional.us.es/revistas/taurinos/10/art\\_5.pdf](http://institucional.us.es/revistas/taurinos/10/art_5.pdf)
- Forneas, C. (2001). La crónica impresionista de Don Modesto. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 7. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0101110337>  
[A](#)

- Gil González, J. (2005). El relato periodístico de la fiesta de los toros: de la reseña del setecientos a la moderna crónica taurina. *Revista De Estudios Taurinos*, 19-20. Recuperado de [https://institucional.us.es/revistas/es/revista-de-estudios-taurinos/num\\_19y20](https://institucional.us.es/revistas/es/revista-de-estudios-taurinos/num_19y20)
- Hernández Pérez, M. (2011). LA CRÓNICA TAURINA: EL ETHOS RETÓRICO DE VICENTE ZABALA Y JOAQUÍN VIDAL. *Revista De Comunicación De La SEECI*, (21). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3701804>
- Herrera Vargas, Daniel (2017). *La evolución de la Televisión en España: del Franquismo hacia la democracia* (TFG). Universidad de Sevilla.
- Langa-Nuño, C. (2001). Notas para una historia de ABC de Sevilla desde sus inicios al final de la guerra civil (1929-1939). In E. Arias Castañón, *Comunicación, historia y sociedad: homenaje a Alfonso Braojos*. Sevilla: Universidad de Sevilla. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/31397/notasparaunahistoria.pdf?sequence=3&isAllowed=y>